



Príncipe de Paz Ministerios

Bienvenidos a la Clase La Doctrina de las Escrituras Bibliología

Rubén Posligua Morales, PhD.



Príncipe de Paz Ministerios

Si supieran que van a sufrir un naufragio y estarán perdidos en una isla no habitada por un año, ¿qué libros les gustaría tener con ustedes?

Esta pregunta nos obliga a establecer prioridades en cuanto a lo que leemos. Nos motiva a considerar qué libros de los que actualmente conocemos consideramos los más importantes y por qué.

La Biblia es la Palabra de Dios y por lo tanto debe tener la más alta prioridad en nuestras vidas.

Sabemos que no es cuestión de adorar las Escrituras sino de considerar su fuente, Dios mismo, y prestarle el cuidado y atención que le corresponde como la Palabra autoritativa del Señor.

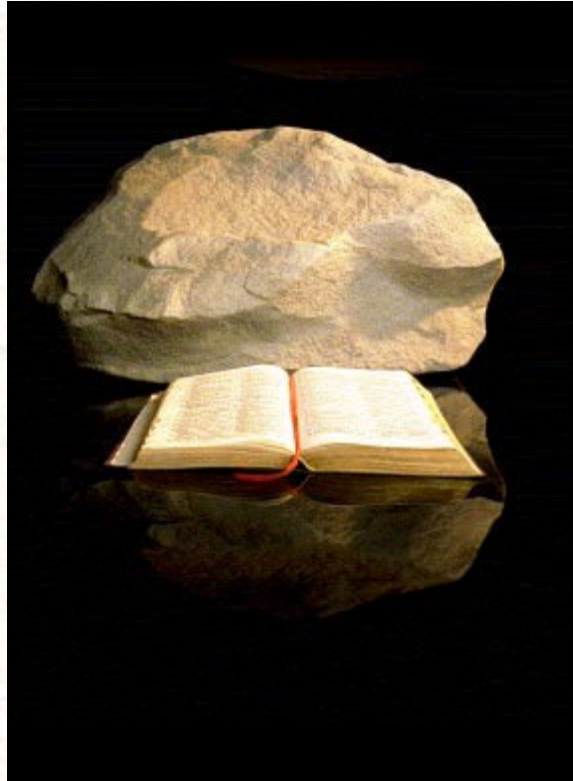
Sin embargo, aunque sabemos que las Escrituras merecen nuestro estudio cuidadoso, muy a menudo apenas las leemos. Esto es cierto tal vez por muchas razones. Entre ellas:

- .- Pereza:** No queremos hacer el esfuerzo.
- .- Pecado:** No queremos enfrentar nuestro pecado.
- .- Temor:** No sabemos cómo leer o entender la Biblia.
- .- Confusión:** Hemos tratado de entender las Escrituras anteriormente, pero sin éxito.
- .- Conceptos erróneos:** Pensamos que la Biblia es sólo para los pastores y ministros.

Nuestro estudio de hoy nos ayudará a comenzar a entender este gran libro que seguirá dándonos sus tesoros por toda nuestra vida.



Príncipe de Paz Ministerios



Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca (Mateo 7:24).



INTRODUCCION

Dios es un Dios que desea revelarse. Él no se mantiene callado como los dioses paganos, tanto antiguos como modernos. **El Señor se agrada en hacerse conocer en sus criaturas. Su imagen es una de un Dios de amor;** el amor debe comunicarse siempre, y esa revelación debe venir de Dios mismo.

Los pensamientos del hombre pueden ser revelados sólo por el hombre mismo. De la misma manera, sólo Dios puede hacerse conocer. **El Dios de la Biblia es un Dios que habla.**

Desde la creación y a través de toda la historia, Dios se reveló a través del habla. Él habló y el universo brotó a existencia. **“Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca” (Sal. 33:6).**

A través de los años, Él ha revelado su voluntad y sus propósitos hablando a hombres elegidos con la más grande revelación en la persona de Cristo Jesús, la Palabra Encarnada: **“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios ... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros ...”** (Jn. 1:1–14).

A Dios le ha agradado que todas estas revelaciones de Él fueran preservadas para el hombre de hoy en el libro que llamamos la Biblia. Muchos naturalistas han dicho que la única revelación de Dios que ellos necesitan puede ser hallada en la naturaleza, **y no necesitan la revelación especial contenida en la Biblia.**

Es verdad, que, si Dios es el creador de toda la naturaleza, como la Biblia declara que lo es, entonces la naturaleza revelará mucho acerca de quién la trajo a existencia. Pero la revelación de Dios a través de la naturaleza es muy limitada.

Ciertamente el Dios que creó este increíble mundo, sin mencionar el vasto universo del cual es sólo una diminuta parte, debe ser un Dios de gran sabiduría y poder. Pero aquí la revelación termina.



Príncipe de Paz Ministerios

La naturaleza no nos dice nada acerca del gran amor de Dios, ni de su santidad, ni de la gracia que ha provisto salvación a través del Señor Jesucristo. Todos los grandes propósitos y planes de Dios para el Hombre son revelados sólo en la palabra escrita, la Biblia.

Hay una opinión sostenida ampliamente en algunos círculos intelectuales de que la Biblia es la historia del esfuerzo humano por encontrar a Dios. Si esto fuera cierto, no habría en ella ninguna autoridad o sentido de revelación divina, sino sólo una simple explicación del intento humano por alcanzar verdades que van mucho más allá de su habilidad.

En lugar de ser un libro que reúne el esfuerzo del hombre para encontrar a Dios, la Biblia es la narrativa de los esfuerzos de Dios para revelarse al hombre. Por este motivo, es de suma importancia que entendamos algo acerca de su origen, su formación, su autoridad, su infalibilidad e inspiración divina. Esto será considerado bajo el estudio de Bibliología.

I. LOS NOMBRES DE LAS ESCRITURAS



Príncipe de Paz Ministerios

A. LA BIBLIA.

Nuestra palabra española “Biblia” viene de la palabra griega **biblos** que significa “un libro.” “Libro [**biblos**] de la genealogía de Jesucristo” (Mt. 1:2); también viene de **biblion**, una forma diminutiva de **biblos**, que significa “pequeño libro.” “Y se le dio el libro [**biblion**]... y habiendo abierto el libro [**biblion**]” (Lc. 4:17). **La palabra biblos viene del nombre dado a la pulpa interior de la caña de papiro sobre la cual se escribían los libros antiguos.**

B. OTROS NOMBRES.

La Biblia también es llamada “**La escritura**” (Mr. 12:10; 15:28; Lc. 4:21; Jn. 2:22; 7:38; 10:35; Rom. 4:3; Gál. 4:30; II P. 1:20), y “**Las escrituras**” (Mt. 22:29; Mr. 12:24; Lc. 24:27; Jn. 5:39; Hch. 17:11; Rom. 1:2; I Cor. 15:3, 4; II Ti. 3:15; II P. 3:16). Estos términos significan “**Sagradas escrituras.**” Pablo utiliza una vez “**Las santas escrituras**” (Rom. 1:2), una vez “**Las sagradas escrituras**” (II Ti. 3:15), y una vez “la palabra de Dios” (Rom. 3:2). Uno de los nombres más descriptivos y satisfactorios es “**La palabra de Dios**” (Mr. 7:13; Rom. 10:17; II Cor. 2:17; I Tes. 2:13; Heb. 4:12).



II. LAS DIVISIONES DE LAS ESCRITURAS

A. LOS DOS TESTAMENTOS.

La Biblia está dividida en dos secciones conocidas como el Antiguo y el Nuevo Testamento. **La palabra “testamento” originalmente fue traducida “pacto”, y significa que cada uno es un pacto que Dios hizo con su pueblo.**

Hay treinta y nueve (39) libros en el Antiguo Testamento y veintisiete (27) en el Nuevo Testamento.

B. DIVISIONES DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

El Antiguo Testamento hebreo estaba frecuentemente dividido en tres secciones:

La ley (Torah), 5 libros: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

Los profetas (Nebhiim), 8 libros:

LOS PRIMEROS PROFETAS (4 LIBROS)—JOSUÉ, JUECES, SAMUEL, Y REYES.

LOS ÚLTIMOS PROFETAS (4 LIBROS)—ISAÍAS, JEREMÍAS, EZEQUIEL Y LOS DOCE (OSEAS, JOEL, AMÓS, ETC.)

Los escritos (Kethubhim) 11 libros:

LIBROS POÉTICOS (3 LIBROS)—SALMOS, PROVERBIOS Y JOB;

CINCO PERGAMINOS (**MEGILLOTH**) CANTAR DE LOS CANTARES, RUT, LAMENTACIONES, ESTER Y ECLESIASTÉS;

LIBROS HISTÓRICOS (4 LIBROS) DANIEL, ESDRAS-NEHEMÍAS, Y CRÓNICAS.

Estas divisiones están de acuerdo con las palabras de Jesús: **“Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés en los profetas y en los salmos”** (Lc. 24:44). A veces se le refiere al Antiguo Testamento de una forma más concisa como **“la ley y los profetas”** (Mt. 5:17, 11:13; Hch. 13:15). Aun más breve, el término “ley” parece incluir a las otras divisiones (Jn. 10:34, 12:34, 15:25; I Cor. 14:21).



C. DIVISIONES EN EL NUEVO TESTAMENTO.

Biográficos (4 libros): Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Histórico (1 libro): Hechos.

Pedagógicos o Instructivos (21 libros): Romanos, I Corintios, II Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, I Tesalonicenses, II Tesalonicenses, I Timoteo, II Timoteo, Tito, Filemón, Hebreos, Santiago, I Pedro, II Pedro, I Juan, II Juan, III Juan y Judas.

Profético (1 libro) Apocalipsis.

A veces, como alternativa, son sugeridas las siguientes divisiones para el Nuevo Testamento:

- 1. Los evangelios: Mateo, Marcos, Lucas y Juan.**
- 2. Los Hechos de los Apóstoles.**
- 3. Las epístolas de Pablo (incluyendo Hebreos).**
- 4. Las epístolas Generales.**
- 5. El libro de Apocalipsis.**



D. CAPÍTULOS Y VERSÍCULOS.

Originalmente la Biblia no estaba dividida en capítulos y versículos como nosotros la conocemos hoy en día. Por conveniencia de referencia, estos fueron agregados en fechas comparativamente recientes.

Se asumía antes que la división por capítulos fue introducida primeramente por el **cardenal Hugo, quien murió en 1263 d.C.** Investigaciones posteriores lo atribuyeron a **Stephen Langton, arzobispo de Canterbury, quien murió en 1228.** El Nuevo Testamento fue publicado por primera vez con divisiones de versículos por **Robert Stephens en 1551.**

La primera Biblia que fue publicada, dividida enteramente en versículos fue la Biblia de Ginebra de 1560.

Es de considerable importancia que el estudiante bíblico tome en cuenta que estas divisiones no estaban en los textos originales y que no fueron inspiradas.



Príncipe de Paz Ministerios

La mayoría de las divisiones son de mucha ayuda, pero algunas de ellas han demostrado ser bastante confusas ya que se han interpuesto en medio del tema que se está tratando; existe la tendencia de pensar que hay un cambio de tema cada vez que un capítulo termina y otro nuevo empieza.

Muchas veces uno debe omitir la división del capítulo completamente. Dos ejemplos simples de esto son los siguientes: En Hechos 22, el mensaje de Pablo está separado de los eventos que los causaron, los cuales **están registrados en el capítulo anterior**. Juan 7:53 y 8:1 leídos conjuntamente sin un corte de capítulo, presentan un significativo contraste: **“cada uno se fue a su casa: y Jesús se fue al monte de los Olivos.”**

De acuerdo con los datos dados por William Evans, la Biblia “contiene 1.189 capítulos y 31.173 versículos. De estos, 929 capítulos y 23.214 versículos ocurren en el Antiguo Testamento; 260 capítulos y 7.959 versículos en el Nuevo.”



III. LOS ESCRITORES DE LAS ESCRITURAS

La Biblia es un libro, pero también es una compilación de muchos libros escritos por no menos de cuarenta (40) diferentes autores a través de un período de no menos de 1.500 años.

Muchos de los autores nunca se conocieron, sin embargo, la unidad y continuidad de los libros es tan aparente que es fácil pensar que la Biblia tuvo un **solo autor Dios mismo**.

De los sesenta y seis diferentes libros de la Biblia, los autores de cincuenta y cinco (55) son fácilmente identificados por tradición e historia.

Los once (11) libros de los cuales los autores son desconocidos son: Jueces, Rut, I y II de Samuel, I y II de Reyes, I y II de Crónicas, Ester, Job y Hebreos.

Algunos libros, tales como Génesis, Jueces, I y II de Reyes, I y II de Crónicas, cubren períodos tan largos de la historia que es posible que sean colecciones de antiguos archivos que han sido reunidos y editados, hacia el final del período descrito en el libro, **por algún individuo elegido por Dios**.



Príncipe de Paz Ministerios

Por ejemplo, Moisés podría ser el compilador de Génesis. Si esto es cierto, entonces el número real de los escritores que contribuyeron en la Biblia puede ser considerablemente más de cuarenta. Los Salmos y Proverbios, tienen varios autores.

Las sobreescrituras que aparecen encabezando muchos de los Salmos sugieren por lo menos siete diferentes autores. En adición a Salomón como el autor de Proverbios se menciona a Agur en 30:1 y al rey Lemuel en 31:1.

Todos los autores, exceptuando posiblemente a Lucas, fueron judíos y escribieron en el contexto de la religión judía.

Sin embargo, las palabras que ellos escribieron les han causado más atracción e interés a personas de todas las naciones que todas las otras palabras escritas.



Príncipe de Paz Ministerios

Es sumamente interesante notar la variedad de antecedentes ocupacionales representados por los autores conocidos:

- ✓ **Dos de los escritores eran reyes David y Salomón**
- ✓ **Dos eran sacerdotes Jeremías y Ezequiel**
- ✓ **Lucas era un médico**
- ✓ **Dos eran pescadores Pedro y Juan**
- ✓ **Dos eran pastores Moisés y Amós**
- ✓ **Pablo era un fariseo y un teólogo**
- ✓ **Daniel era un político**
- ✓ **Mateo era un recaudador de impuestos**
- ✓ **Josué era un soldado**
- ✓ **Esdras era un escriba**
- ✓ **Nehemías era un mayordomo.**

Los antecedentes y las ocupaciones de los otros son en su mayoría desconocidos.



IV. EL CANON DE LAS ESCRITURAS

La palabra “canon” viene del griego **kanon**, que quiere decir **“una caña o vara de medir”** y **significa “una regla, una norma.”** De aquí que el canon de la Biblia consiste en esos libros considerados dignos de ser incluidos en la sagrada escritura. De acuerdo con los autores Selby y West:

La canonización fue el resultado de un desarrollo de siglos de duración por medio del cual aquellos libros que se mostraron útiles para la fe y alabanza fueron elevados a un papel más decisivo. Quiere decir que el canon estaba determinado no tanto por decreto rabínico o de la iglesia como por el mérito de cada libro por separado y su recibimiento por la comunidad por la inspiración y edificación ofrecida.

Otro autor lo expresa de esta manera: **“Los diferentes libros poseían y ejercían autoridad divina mucho antes de que los hombres hicieran pronunciamientos al respecto. Los concilios eclesiásticos no les dieron a los libros su autoridad divina, sino simplemente reconocieron que la tenían y que la ejercían.”**



A. EL CANON DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

Cualquier consideración acerca del momento exacto en que se cerró el canon del Antiguo Testamento lleva a una variedad de opiniones entre los literatos bíblicos.

El Antiguo Testamento no dice nada al respecto; sin embargo, sí da muchas sugerencias acerca de los comienzos de la escritura de las leyes de Dios para que pudieran ser guardadas por la gente.

El capítulo diecisiete de Éxodo narra la victoria de los hijos de Israel sobre Amalec mientras las manos de Moisés eran sostenidas en alto delante del Señor, y el versículo catorce dice: **“Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y di a Josué ...”** Éxodo 24:3, 4 registra la escritura de las palabras y los juicios de Dios: **“Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todas las leyes; y todo el pueblo respondió a una voz, y dijo: Haremos todas las palabras que Jehová a dicho. Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová ...”**

El capítulo 31 de Deuteronomio narra la escritura de la ley por Moisés, que debía ser guardada y leída a la gente cada siete años:

Y escribió Moisés esta ley, y la dio a los sacerdotes hijos de Leví ... Y les mandó Moisés, diciendo: **Al fin de cada siete años, en el año de la remisión, en la fiesta de los tabernáculos, cuando viniere todo Israel a presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que escogiere, leerás esta ley delante de todo Israel a oídos de ellos (Vs. 9–11).**

Esta ocasión bien podría marcar el comienzo más temprano del canon del Antiguo Testamento, porque leemos: **“Y cuando acabó Moisés de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta concluirse, dio órdenes Moisés a los levitas ... diciendo: Tomad este libro de la ley, y ponedlo al lado del arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y esté allí por testigo contra ti” (Dt. 31:24–26).**

Josué, el sucesor de Moisés, también escribió estas palabras, **“en el libro de la ley de Dios” (Jos. 24:26).** Samuel registró algunos eventos de su época en un libro. Leemos: **“Samuel recitó luego al pueblo las leyes del reino, y las escribió en un libro, el cual guardó delante de Jehová” (I Sam. 10:25).**

Los profetas en tiempos posteriores se ocuparon en escribir libros. Dios habló a Jeremías, y dijo: **“Toma el rollo de libro, y escribe en él todas las palabras que te he hablado contra Israel y contra Judá y contra todas las naciones desde el día que comencé a hablarte, desde los días de Josías hasta hoy” (Jer. 36:2).**

Generaciones posteriores se encuentran consultando las escrituras de sus predecesores. Daniel buscó **“en los libros”** y encontró que el profeta Jeremías limitó a setenta años la duración de la desolación de Jerusalén (Dn. 9:2).

Más tarde, cuando la gente estaba nuevamente congregada en Jerusalén después de la cautividad de Babilonia, la ley de Moisés fue leída y honrada (Neh. 8:1–8). Durante el reino de Josías en Judá, el libro de la ley de Jehová, que había sido perdido, fue hallado: **“Entonces dijo el sumo sacerdote Hilcías al escriba Safán: He hallado el libro de la ley en la casa de Jehová” (II R. 22:8).**

Josías reunió a los ancianos de Judá y Jerusalén, **“y leyó, oyéndolo ellos, todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en la casa de Jehová” (II R. 23:2).** De aquí, vemos los comienzos de lo que posteriormente se convirtió en el Antiguo Testamento.



Príncipe de Paz Ministerios

En su artículo de la International Standard Bible Encyclopedia (Enciclopedia Internacional Normativa de la Biblia), George L. Robinson, después de una cuidadosa consideración de las posibles evidencias, **concluye (siguiendo la triple división del Antiguo Testamento en el hebreo) que los libros de la ley fueron reconocidos como canónicos durante la época de Esdras (444 a.C.).**

Robinson también **concluye que los profetas fueron reconocidos como tal algún tiempo después (alrededor del 200 de nuestra era) y que los escritos recibieron autoridad alrededor del 100 a.C.**

Robinson no dice que haya tres cánones separados, pero que **“había tres clases separadas de escritos, los cuales entre 450 a.C. y 100 a.C. se sostenían sobre distintas bases sin duda alguna, y sólo gradualmente llegaron a tener autoridad.”**

Otros eruditos sostienen la creencia de que hubo sólo dos períodos de canonización correspondientes a “la ley y los profetas”, y que el canon del Antiguo Testamento fue completado alrededor del 400 a.C.

Es difícil decir cuál de estas posiciones es la correcta. Lo que es importante es que el canon del Antiguo Testamento, sin duda, estaba completo en la época de Cristo. Jesús se refirió a él como **“Las escrituras”**, diciendo: **“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna”** (Jn. 5:39). Leemos: **“Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decía”** (Lc. 24:27).

En Lucas 11:51 hay una declaración interesante de Jesús que habla del tiempo **“desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que murió entre el altar y el templo.”** Jesús se refería a los mártires del Antiguo Testamento.

Abel fue el primero, como está registrado en el cuarto capítulo de Génesis y Zacarías fue el último como registra II Crónicas 24:20, 21. En la Biblia hebrea, II Crónicas es el último libro, mientras que Génesis es el primero.

Entonces, Jesús no sólo puso su sello de aprobación sobre todo el Antiguo Testamento, desde Génesis hasta II Crónicas, sino que también dio indicación de que estos libros estaban en existencia, y estaban aprobados en el período en que Él estuvo en la tierra.



Príncipe de Paz Ministerios

Como evidencia adicional de la perfección del canon del Antiguo Testamento en esta época tenemos el testimonio del celebrado historiador **judío Flavio Josefo**. En sus escritos, En contra de Apión, él dice:

Porque no tenemos entre nosotros una innumerable multitud de libros que están en desacuerdo y que se contradicen el uno al otro, (como tienen los griegos) sino sólo veintidós libros, que contienen los registros de todos los tiempos pasados; los cuales nosotros justamente creemos que son divinos ... y es evidente cuan firmemente hemos dado crédito a estos libros de nuestra propia nación por lo que hacemos; porque durante tantos siglos como ya han pasado, nadie ha tenido el coraje suficiente como para agregar nada a ellos, ni sacar nada de ellos; pero ha llegado a ser inmediatamente natural a todo judío, y desde su nacimiento, estimar estos libros que contienen doctrinas divinas, y a persistir en ellas, y si la ocasión se diera, morir voluntariamente por ellos.



Príncipe de Paz Ministerios

En nuestras Biblias cristianas hay treinta y nueve (39) libros en el Antiguo Testamento, mientras que el Antiguo Testamento judío cuenta sólo con veinticuatro (24).

Esto se explica por los siguientes hechos:

- ✓ Los doce libros de los profetas menores (Oseas a Malaquías) son sólo un libro;
- ✓ También los siguientes son sólo un libro cada uno: I y II Samuel, I y II Reyes, I y II Crónicas, Esdras y Nehemías.

De modo que, aunque no hay diferencia en las palabras, el Antiguo Testamento hebreo lista nueve títulos menos. Josefo contó veintidós (22), porque él unió Rut con Jueces y Lamentaciones con Jeremías.



B. EL APÓCRIFO.

La palabra “**Apócrifo**”, se usa comúnmente cuando se habla de los “**Libros apócrifos**” y se refiere a los catorce libros que han sido agregados al Antiguo Testamento y que son sostenidos como parte del canon sagrado, particularmente por la Iglesia Católica Romana.

Los protestantes (Doctrina religiosa nacida en el siglo XVI que se separó del catolicismo y originó un gran número de doctrinas, como el culteranismo, el luteranismo o el anglicanismo), generalmente no los incluyen en la Biblia. **La palabra literalmente ha llegado a significar “falsificado, inexacto, ilegítimo.”**

La Septuaginta (LXX), la traducción al griego del Antiguo Testamento hecho entre 280 a.C. y 180 a.C., contiene los libros apócrifos. Jerónimo los incluyó en “La vulgata”, su traducción latina del Antiguo Testamento.



Príncipe de Paz Ministerios

Estos libros no forman parte de la Biblia hebrea. Los reformadores fueron ampliamente responsables por la eliminación del apócrifo de la Biblia porque contienen cosas que son inconsistentes con la doctrina protestante (ej. **Las doctrinas de oración por los muertos, y la intercesión a los santos**).

Los siguientes son los catorce libros del apócrifo; a veces se encuentran dispersos a través del Antiguo Testamento y a veces aparecen escritos al final del Antiguo Testamento: **I Esdras, II Esdras, Tobías, Judit, adiciones al libro de Ester, La Sabiduría de Salomón, Eclesiástico, Baruk, con La Epístola de Jeremías, La Canción de los Tres Santos Niños, La Historia de Susana, Bel y el Dragón, La Oración de Manasés, I Macabeos y II Macabeos.**

Aunque partes de casi todos los libros del Antiguo Testamento están citados o se refiere a ellos directamente, en el canon del Nuevo Testamento no existe ninguna cita o referencia a ninguno de los libros apócrifos.

C. EL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO.

Es mucho más fácil trazar la canonización de los veintisiete (27) libros del Nuevo Testamento que del Antiguo Testamento.

Hay mucha más evidencia disponible. Los libros del Nuevo Testamento fueron escritos durante la última mitad del primer siglo después de Cristo.

La recientemente formada iglesia cristiana tenía las escrituras del Antiguo Testamento como base para su fe, pero, en adición a esto, se les dio gran importancia a las palabras de Cristo y a las enseñanzas de los apóstoles. De manera que, no pasó mucho tiempo antes de que los evangelios comenzaran a ser puestos a la par con el Antiguo Testamento.

La autoridad de los apóstoles es completamente confirmada. Juan declara, “lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos” (I Jn. 1:3); Pedro dice que ellos hablan “habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad” (II P. 1:16); y de los primeros creyentes leemos: “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles” (Hch. 2:42).



Príncipe de Paz Ministerios

Debido a que las epístolas de Pablo fueron escritas para tocar la necesidad específica de una iglesia local o de un individuo, éstas eran preservadas por su valor espiritual y eran leídas en las iglesias.

En varias ocasiones, Pablo dio instrucciones definidas de que sus cartas fueran leídas y circuladas. A la iglesia en Tesalónica escribió: **“Os encargo, por el Señor, que esta carta sea leída a todos los santos hermanos.” (I Tes. 5:27).**

A la iglesia en Colosas exhortó: **“Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros” (Col. 4:16).**

Para que esto se pudiera llevar a cabo, es concebible que una copia de la carta colosense y de la Laodicea hubiera sido hecha. A medida que esta práctica se esparció, es fácil ver que antes de que pasaran muchos años, se dispondría de una compilación de las cartas de Pablo.



El Nuevo Testamento sugiere una distribución bastante amplia de estas escrituras. **A Juan se le indicó: “Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia” (Ap. 1:11). Santiago se dirigió “a las doce tribus que están en dispersión” (Stg. 1:1).**

La primera epístola de Pedro fue escrita **“a los expatriados en la dispersión en el Ponto, Galicia, Capadocia, Asia y Bitinia” (I P. 1:1).** Se ha sugerido la posibilidad de la existencia de una compilación temprana de un canon del Nuevo Testamento que se reconocería juntamente con las escrituras del Antiguo Testamento:

Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras escrituras, para su propia perdición (II P. 3:15, 16).



Príncipe de Paz Ministerios

Durante los primeros años del siglo segundo, comenzó a hacerse sentir el efecto de los patriarcas eclesiásticos.

Un testimonio distinguido del valor del libro del cual citaban, ubicándolos por encima de sus propias palabras.

Por extraño que parezca, el “Agnóstico Marción” (140 d.C.), un notable hereje, fue usado para inspirar el reconocimiento de algunos de los libros del Nuevo Testamento, particularmente las epístolas de Pablo.

Marción compiló su propio canon, que incluía el evangelio según Lucas y diez de las epístolas paulinas. Marción rechazó las epístolas pastorales, Hebreos, Marcos, Juan, Hechos, las epístolas generales y Apocalipsis. **Sus acciones trajeron como consecuencia mucha crítica y un estudio más profundo de esos libros que él rechazó.**



Príncipe de Paz Ministerios

Para fines del siglo segundo, todos menos siete de los veintisiete libros del Nuevo Testamento fueron reconocidos como canónicos. Los siete libros que no fueron enteramente reconocidos en ese momento eran: Hebreos, II y III de Juan, II de Pedro, Judas, Santiago y Apocalipsis.

Ímpetu adicional fue dado a la formación de un canon definitivo del Nuevo Testamento por el emperador Diocleciano (302–305), momento en el cual ordenó que las escrituras fueran incineradas.

Por lo tanto, llegó a ser una necesidad que se hiciera una determinación acerca de cuáles libros eran la escritura.

Los cristianos debían decidir por cuáles libros valía la pena sufrir y morir. El interrogante del canon tenía un significado serio y práctico.



Príncipe de Paz Ministerios

Dentro de veinticinco años de las persecuciones dioclesianas, Constantino, el nuevo emperador, había abrazado al cristianismo y había ordenado a Eusebio, obispo de Cesarea e historiador eclesiástico, que preparare y distribuyera cincuenta copias del Nuevo Testamento. A causa de esto, era necesario decidir cuáles libros debían ser incluidos.

No es difícil entender que, en el momento en que el canon estaba siendo considerado, había muchos libros en existencia que reclamarían consideración. Estas escrituras han sido divididas generalmente en lo que comúnmente se conoce como el pseudepígrafo y el apócrifo.

En el primero están incluidos un grupo de libros adulterados y heréticos considerados escrituras falsas. Estos fueron virtualmente desconocidos por todo concilio, y no fueron citados por los patriarcas eclesiásticos.



Príncipe de Paz Ministerios

Muchas doctrinas heréticas, tales como las sostenidas por los agnósticos (Alguien que cree que las cuestiones espirituales no pueden ser definidas de ninguna manera debido a las limitaciones del conocimiento humano), negaban la encarnación de Cristo; la doctrina sostenida por los docéticos (es el concepto de que el cuerpo de Cristo no fue real sino solamente aparente (griego dokein, “parecer”), y de esa manera o los sufrimientos sólo fueron aparentes, o el redentor que no podía sufrir estaba separado del hombre en quién aparecía), negaba la realidad de la humanidad de Cristo; y la sostenida por los monofisitas, quienes rechazaban que la doble naturaleza de Cristo se encontraba en estos libros.



Príncipe de Paz Ministerios

Más de 280 de estos han sido catalogados y agrupados bajo los títulos de: Evangelios, Hechos, Epístolas, Apocalipsis es y otros. Geisler y Nix apologetas o escritores eclesiásticos que buscaban defender la fe cristiana declaran:

Cualquier fragmento de verdad que preserven es oscurecido tanto por sus suposiciones religiosas como por sus tendencias heréticas. Los libros no sólo son anticanónicos, también tienen muy poco valor para propósitos religiosos o devocionales. Su valor principal es histórico, revelando las creencias de sus compositores.

Los libros catalogados como el apócrifo del Nuevo Testamento fueron aquellos mantenidos en gran estima por al menos uno de los patriarcas. Aunque contienen mucha información útil respecto a la historia de la iglesia primitiva, nunca han sido aceptados en el canon del Nuevo Testamento.



Príncipe de Paz Ministerios

Algunos de los más populares son: La Epístola de Bernabé (70–79), La Epístola (III) a los Corintios (96), El Pastor de Hermas (115–140), la Diache enseñanza de los doce (100–120), Epístola a los Laodiceos (aproximadamente siglo cuarto), La Epístola de Policarpio a los Filipenses (108), y Las Siete Epístolas de Ignacio (110).

En una de sus epístolas pastorales, Atanasio (nacido alrededor de 298 d.C.) hace una lista, como escritura, de todos los veintisiete libros del Nuevo Testamento. En el tercer Concilio de Cartago (397) las iglesias cristianas establecieron la forma final del canon del Nuevo Testamento.

De este modo, para fines del siglo cuarto todos los veintisiete libros habían sido recibidos. De esta manera, Geisler y Nix concluyen: **“Una vez que las discusiones resultaron en el reconocimiento de los veintisiete libros canónicos del Nuevo Testamento no ha habido más movimientos en el cristianismo para agregar, o quitar nada de él.”**

D. LAS PRUEBAS UTILIZADAS PARA DETERMINAR CANONICIDAD.

Los siguientes principios fueron utilizados para determinar la ubicación de un libro en el canon:

1. Apostolicidad.

¿Fue el libro escrito por un apóstol o por una persona cercanamente relacionada con los apóstoles? Esta pregunta fue especialmente importante con relación a Marcos, Lucas, Hechos y Hebreos; la razón es que Marcos y Lucas no estaban entre los doce originales y el escritor de Hebreos era desconocido.

2. Contenido espiritual.

¿El libro estaba siendo leído en las iglesias y sus contenidos probaban ser un medio de edificación espiritual? Esta era una prueba muy práctica.





3. Veracidad doctrinal.

¿Era el contenido de los libros recto en doctrina? Cualquier libro que contenía herejía, o que era contrario a los ya aceptados libros canónicos, era rechazado.

4. Utilidad.

¿Era el libro reconocido universalmente en las iglesias y era ampliamente citado por los padres de la iglesia?

5. Inspiración divina.

¿Daba verdadera evidencia de inspiración divina? “Esta era la prueba fundamental, todo daba lugar finalmente a este aspecto.”

V. LA INFALIBILIDAD DE LAS ESCRITURAS

A. DEFINICIÓN DE INFALIBILIDAD.

La infalibilidad de la escritura significa que, en sus autógrafos o manuscritos originales, la Biblia no contiene errores.

En los idiomas originales en que la Biblia fue escrita, su contenido es absolutamente infalible sin ningún error de ningún tipo.

Esta ha sido la posición de todas las confesiones de las grandes iglesias evangélicas a través de los años.

En contraste a esto, los ateos, agnósticos y teólogos liberales han declarado que la Biblia está llena de errores.





Príncipe de Paz Ministerios

En realidad, hay aquellos que enseñan una “Infalibilidad limitada”, tomando derecho a declarar que la Biblia es infalible en materia de fe y práctica, pero no necesariamente en materia científica e histórica.

El problema con esta posición es que ¿quién va a decidir cuál es la verdad y cuál no la es?

Si uno no puede tener una fe positiva en la infalibilidad de este libro, ¿cómo puede hablar con una autoridad final, cuando se trata de la eternidad?

¿Por qué es esta pregunta tan vitalmente importante? ¿Por qué no puede uno allegarse a la Biblia de la misma forma que se acerca a cualquier otro libro? Cuando lee cualquier otro libro, el hombre toma lo que cree y deja aquello con lo cual está en desacuerdo. ¿Por qué no se puede hacer lo mismo, como muchos están abogando, con la Biblia?



B. EL TESTIMONIO A LA INFALIBILIDAD.

1. ¿De dónde viene esta doctrina de infalibilidad?

Viene de las escrituras mismas. Ellas declaran ser inspiradas por Dios. **“Toda la Escritura es inspirada por Dios” (II Ti. 3:16). “Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por Espíritu Santo” (II P. 1:21).**

Escritores del Antiguo Testamento.

Los escritores del Antiguo Testamento son sumamente explícitos en declarar que estaban hablando la palabra de Dios. Ellos dicen 3,808 veces estar transmitiendo las exactas palabras de Dios. Moisés declaró: **“No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella” (Dt. 4:2).** El salmista clamó **“La ley de Jehová es perfecta ... el testimonio de Jehová es fiel” (Sal. 19:7).** Samuel declaró: **“El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, Y su palabra ha estado en mi lengua” (II Sam. 23:2).**



Príncipe de Paz Ministerios

Isaías escribió: **“Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla Jehová” (Is. 1:2). Jeremías cita las palabras que Dios le habló: “Dirás todo lo que te mande ... he aquí he puesto mis palabras en tu boca” (Jer. 1:7, 9).**

Ezequiel dice de su comisión: **“Les hablarás, pues, mis palabras” (Ez. 2:7), y “habla a ellos con mis palabras” (Ez. 3:4). Cada uno y todos estos declaran que hablaban las palabras de Dios.**

De este modo el Antiguo Testamento testifica respecto de sí mismo.



1.2. Escritores del Nuevo Testamento.

Los escritores del Nuevo Testamento también testifican del hecho de que era Dios quien hablaba en el Antiguo Testamento.

1.2.1. En los evangelios.

“Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta” (Mt. 1:22). “Como habló por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio” (Lc. 1:70). “Porque el mismo David dijo por el Espíritu Santo ...” (Mr. 12:36).

1.2.2. En las epístolas.

Los apóstoles también dieron su testimonio de la perfección de las escrituras del Antiguo Testamento. Pablo dijo de la ley que era santa y “el mandamiento santo, justo y bueno” (Rom. 7:12).

El escritor de Hebreos consideraba a la palabra de Dios como viva y eficaz, llegando aun a juzgar hasta nuestros sentimientos y más profundos pensamientos (Heb. 4:12). Santiago describe la palabra como **“la perfecta ley de la libertad”** (Stg. 1:22–25).

Él consideró su completa autoridad cuando produjo esta advertencia: **“¿O pensáis que la Escritura dice en vano ...?”** (Stg. 4:5). Juan trae a un cierre la revelación escrita, con estas palabras:

Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: **Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro** (Ap. 22:18, 19).

De este modo, hacia el comienzo (Dt. 4:2, 12:32), en el medio (Pr. 30:6), y al final de las escrituras (Ap. 22:18, 19), Dios previene acerca de alterar su palabra, ya sea agregando o quitando de su mensaje.



1.2. Jesucristo. Jesús mismo dio testimonio de la escritura.

Cristo confirmó específicamente todo el Antiguo Testamento. El no encontró ni un solo error, ni una inconsistencia en él. Continuamente basó sus argumentos y exhortaciones en él. Él declaró: “... ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” (Mt. 5:18).

Discutiendo sólo una palabra con los judíos, Él dijo, “la Escritura no puede ser quebrantada” (Jn. 10:35). En Lucas 24:44 Jesús dijo, “Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.” Estas tres secciones comprenden todo el Antiguo Testamento.

Jesús se refirió a muchas personas y eventos del Antiguo Testamento, y de esa manera, atestiguó de la autenticidad y la autoridad del Antiguo Testamento.

Es interesante notar que en la siguiente lista Jesús puso su sello de aprobación sobre algunos de los más cuestionados eventos y milagros del Antiguo Testamento. Él aprobó el relato de lo siguiente:

- ✓ Creación y matrimonio Mateo 19:5
- ✓ El diluvio y el arca de Noé Lucas 17:26, 27
- ✓ La destrucción de Sodoma y Gomorra Lucas 17:28, 29
- ✓ La destrucción de Tiro y Sidón Mateo 11:21, 22
- ✓ La circuncisión Juan 7:22
- ✓ La pascua Mateo 26:2
- ✓ La ley Juan 7:19
- ✓ Los mandamientos Mateo 19:7–9
- ✓ La ley judía de divorcio Mateo 19:7–9
- ✓ El hecho de la zarza ardiente Marcos 12:26
- ✓ El símbolo de Jonás y el gran pez Mateo 12:40
- ✓ El arrepentimiento de Nínive Mateo 12:41
- ✓ La gloria de Salomón Mateo 6:29
- ✓ La sabiduría de Salomón Mateo 6:29
- ✓ La fiesta de los tabernáculos Juan 7
- ✓ David comiendo los panes de la proposición Mateo 12:3
- ✓ Los sacerdotes profanando el santuario Mateo 12:5



Príncipe de Paz Ministerios

- ✓ El símbolo de Jonás y el gran pez Mateo 12:40
- ✓ El arrepentimiento de Nínive Mateo 12:41
- ✓ La gloria de Salomón Mateo 6:29
- ✓ La sabiduría de Salomón Mateo 6:29
- ✓ La fiesta de los tabernáculos Juan 7
- ✓ David comiendo los panes de la proposición Mateo 12:3
- ✓ Los sacerdotes profanando el santuario Mateo 12:5
- ✓ El cierre de los cielos en los días de Elías Lucas 4:25
- ✓ La historia de Naamán, el leproso Lucas 4:27
- ✓ El registro de la serpiente levantada Juan 3:14, 15
- ✓ El asesinato de Abel y Zacarías Mateo 23:35
- ✓ La misión del Mesías Lucas 4:16–21
- ✓ La misión de Juan el Bautista Mateo 17:10–13
- ✓ La misión de Elías Mateo 17:10–13
- ✓ Daniel y su gran profecía Mateo 24:15

2. La Biblia, una original revelación de verdad.

La Biblia es una revelación de verdades acerca de las cuales el hombre puede conocer sólo por lo que ella dice.

El hombre se pregunta: **¿Quién soy yo? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Qué de la inmortalidad, el cielo, el infierno, el juicio, la eternidad? ¿Qué sabe el hombre, qué puede saber aparte de la Biblia?** Muchos están virtualmente haciendo su propio dios. ¿De qué sirve un dios que el hombre mismo puede hacer? El hombre no lo necesita.

Si lo puede crear, entonces el hombre es mayor que su dios y por lo tanto no lo necesita. Ninguna persona, ni ninguna nación ha revelado jamás un dios como el Dios de las sagradas escrituras.

Lewis Sperry Chafer profesor en la **Philadelphia School of the Bible 1903**, dice que la Biblia es infinita porque encierra verdades respecto a un Dios infinito, una santidad infinita, pecado infinito y una redención infinita.

Parece probarse infinita, porque “ninguna mente humana ha comprendido enteramente su mensaje o ha medido sus valores.” **El creyente no está avergonzado en lo más mínimo por no poder explicar todo acerca de Dios.**

Dios no sería Dios si esto fuera posible. Uno nunca alaba aquello que entiende. Es sólo cuando llega más allá del dominio de su propia comprensión que inclina su cabeza y alza sus manos en alabanza.

¿Quién es Jesús? ¿Cómo es Él? ¿Puede hacer algo por el alma humana? ¿Tiene alguna cosa vital para comunicarle a la humanidad? ¿El bienestar eterno del alma del hombre depende realmente de Él?

Algunos abogarían que no nos preocupemos de la infalibilidad de la Biblia ¡Sólo seguimos a Jesús! Algunos maestros liberales han dicho, “¡Cristo solo es la palabra de Dios! Creemos sin reservas en la palabra de Dios, pero es Cristo solo quien es la palabra.”

Esto suena muy piadoso, pero ¿qué conoce el hombre acerca de Jesús aparte de lo revelado en la Biblia? Nuestra entera fuente de información acerca de Él está en este libro.

3. La Biblia es una revelación inalterable.

Mucha de la incertidumbre e incredulidad de la Biblia ha venido de los llamados científicos. Debido a que la infalibilidad de la Biblia está al nivel de hechos observables, está más propensa a los ataques de los escépticos e incrédulos literatos.

La ciencia ha asumido un aura de autoridad y casi de infalibilidad. Muchos han hecho de ella un dios virtual. **La palabra “ciencia” significa simplemente “conocimiento”** y no debe ser ni alabada ni temida. **Lo significativo acerca de la ciencia es que constantemente está teniendo que cambiar sus conclusiones a medida que surgen nuevos sucesos.**

Textos científicos de años recientes en antigüedad están virtualmente fuera de actualidad, mientras que la Biblia no ha tenido que ser alterada ni en la más mínima manera después de miles de años desde que fue escrita.

¿Por qué ha de dudar uno de un libro que se ha sostenido a pesar de los siglos y a pesar de todos los ataques en su contra, por ciencias que deben ser revisadas a menudo? **La Biblia no es un texto de ciencias, pero nunca ha sido considerada como falsa en ningún hecho científico. El informe de Génesis sobre la creación todavía está en pie.**



4. La Biblia es correcta moral y espiritualmente.

Más importante que cualquier otra cosa, la Biblia es moral y espiritualmente correcta. No es en el dominio científico donde la Biblia muestra su mayor exactitud, sino en el dominio moral y espiritual.

Myer Pearlman concluye su sección de bibliología con las palabras: **“Las defensas intelectuales de la Biblia tienen su lugar; pero después de todo, el mejor argumento es el práctico.**

La Biblia ha funcionado. Ha influenciado civilizaciones, ha transformado vidas, ha traído luz, inspiración y consuelo a millones.

Y su obra continúa.” La escritura declara: **“Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes” (I Tes. 2:13).**

VI. LA INSPIRACION DE LAS ESCRITURAS

La Biblia es un libro sin errores e infalible; un libro de palabras, frases y oraciones que, como fue escrito originalmente, no contiene ningún error.

Este libro fue escrito por el hombre caído, débil y pecador. El hombre con toda la posibilidad de entender mal, interpretar mal, con falta de memoria, aun con la posibilidad de maliciosa falsedad.

Sin embargo, ha sido declarado que el libro que el hombre escribió no contiene ninguna evidencia de alguna de estas debilidades naturales. **De hecho, se atreve a decir que lo que él escribió es perfectamente correcto nada debe ser removido del registro, pero no dejó de escribir todo lo que debía decir nada debe agregársele.**

No es fácil creer que eso fuese posible en un hombre de tan caída raza. Pero esto fue logrado por más de cuarenta (40) hombres diferentes que vivieron en un término de más de 1500 años; muchos de ellos nunca se vieron o conversaron, sin embargo, sus escrituras no tienen ningún desacuerdo. Sólo un milagro de largo plazo podría hacer esto.

¿Cómo puede tal cosa ser posible? ¡A través del misterio y milagro de inspiración divina!

A. DEFINICIÓN DE INSPIRACIÓN.

La Biblia revela la fuente de su magnificencia: “Toda escritura es inspirada por Dios” Esto no significa que “Dios respiró dentro de cada uno de los escritores”, sino que la palabra fue producida por el aliento creativo de Dios.

La palabra griega en este pasaje **theopneustos**, no significa “**inspirada por Dios.**” ... No tiene nada que ver con la inspiración sino con el aliento de Dios. La escritura no es producto del soplo divino dentro de sus autores humanos, sino que es exhalada por Dios, “**espirada por Dios**”, es el producto del aliento creativo de Dios.

En una palabra, lo que declara este pasaje fundamental es simplemente que las escrituras son un producto divino, sin ninguna indicación de cómo Dios ha operado en producirlas.

Sin embargo, ningún termino que hubiera acertado más enfáticamente la divina producción de las escrituras podría haberse elegido que aquel que ya se ha empleado.

El “aliento” de Dios es, en la escritura, sólo un símbolo de su omnipotente poder, el portador de su palabra creativa.

De la misma forma en que Dios sopló en Adán el “aliento de vida”, así también sopló en las escrituras el aliento de su vida.

También leemos, en II Pedro 1:21: “santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.” Este verso literalmente dice: “Porque la profecía no nació [fue traída] por voluntad del hombre en ningún momento, sino que hombres hablaron de Dios, siendo nacidos [o traídos] por el Espíritu Santo.” Benjamín Warfield dice:

El término utilizado aquí es muy específico. No debe ser confundido con guía, dirección, control, o aun dirigir en el completo sentido de la palabra. Este va más allá de todos esos términos al asignar el efecto producido específicamente al agente activo.

Lo que ellos hablaron bajo esta operación del Espíritu Santo eran cosas del Espíritu, no de los hombres.

B. DISTINCIÓN ENTRE REVELACIÓN, INSPIRACIÓN E ILUMINACIÓN.

Es importante distinguir entre revelación, inspiración e iluminación. Revelación es ese acto de Dios por medio del cual Él comunica a la mente humana verdades que antes no conocía; verdades que de ninguna otra manera podrían ser conocidas. Inspiración tiene que ver con la comunicación de la verdad. Evans dice: **“La revelación descubre nuevas verdades, mientras que la inspiración supervisa la comunicación de esa verdad.”**

Todo lo que hay en la Biblia no fue directamente revelado al hombre. En ella hay registros de historia y de muchas observaciones personales. De lo que estamos seguros es que ese registro es verídico. **El Espíritu Santo dirigió e influyó a los escritores para que, por inspiración, fueran guardados de todo error de verdad o de doctrina.**

La Biblia registra los hechos y las palabras de Dios, del hombre y del Diablo. Es sumamente importante notar cuidadosamente quien está hablando. El Dr. Wm. Evans lo ha expresado bien: A pesar de que toda la escritura es inspirada, no sella con autoridad divina cada oración que expresa como pronunciada por los hombres de quienes habla, ni tampoco marca con aprobación divina cada actuación narrada, ejecutada por aquellos con cuyas biografías trata.



Príncipe de Paz Ministerios

En el libro de Job, por ejemplo, la inspiración da, con igual exactitud, el lenguaje de Jehová, las palabras de Satanás, y los discursos de Job y de sus tres amigos; pero obviamente, no pone a todos en el mismo nivel de autoridad. Cada orador es responsable de sus propias expresiones.

Ni Satanás, ni Job, ni sus tres amigos hablaron por inspiración de Dios. Ellos expresaron sus propias opiniones; y todo lo que esa inspiración atestigua es que ninguno de ellos es mal interpretado, pero que cada uno habló los sentimientos atribuidos a él en la escritura.

Algunos confunden inspiración con iluminación. Iluminación se refiere a la influencia del Espíritu Santo, común a todos los creyentes, que les ayuda a asirse de las cosas de Dios. **“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente” (I Cor. 2:14).**

Esta iluminación de cosas espirituales es prometida a todos los creyentes y puede ser experimentada por ellos. **“En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños.**

Sí, Padre, porque así te agradó” (Lc. 10:21). Pedro habla de un ejemplo interesante donde a los profetas se les dio inspiración para registrar grandes verdades, pero no les fue otorgada la iluminación para entender con exactitud el significado de lo que profetizaban.

Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba ... A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas ... (I P. 1:10–12).

Algunos tratan de explicar la inspiración de las escrituras como resultado de esta experiencia de iluminación. Ellos afirman que dentro del hombre hay esta chispa de luz divina que sólo necesitaba ser abanicada para permitir a los hombres de la antigüedad escribir la Biblia.



Príncipe de Paz Ministerios

Myer Periman gran teólogo que dedicó gran parte de su vida a la enseñanza distingue dos diferencias específicas entre iluminación e inspiración:

Primera diferencia: En cuanto a duración, la iluminación es o puede ser permanente. **“Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto” (Pr. 4:18).** La unción que el creyente ha recibido del Santo habita en él, dice Juan.

“Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él” (I Jn. 2:27).



Príncipe de Paz Ministerios

Por otra parte, la inspiración era intermitente; el profeta no profetizaba a voluntad propia, pero estaba sujeto a la voluntad del Espíritu. **“Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana”, declara Pedro (II P. 1:21), “sino que los hombres santos hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.”**

La precipitación de inspiración profética es implicada por la expresión común, **“La palabra del Señor vino a tal persona.”** Una clara distinción es trazada entre los profetas verdaderos, quienes hablan sólo a medida que llega a ellos la palabra de Dios, y los falsos profetas, quienes hablan el mensaje de su propia imaginación (Jer. 14:14; 23:11, 16; Ez. 13:2, 3).

Segunda diferencia: La iluminación admite graduación, la inspiración no la admite. La gente varía en cuanto al grado de su iluminación; algunos poseyendo más incentivo que otros. Pero en el caso de inspiración, en el sentido de la Biblia, una persona es o no es inspirada.



C. EL SIGNIFICADO DE INSPIRACIÓN.

¿Qué significa en realidad, de la manera en que se aplica en la Biblia, esta palabra “inspiración”? Desgraciadamente no todos los eruditos están de acuerdo. Por esta razón, tenemos varias teorías de inspiración:

1. Perspectivas liberales de inspiración.

El punto de vista de un teólogo liberal está expresado particularmente en la declaración: “La Biblia contiene la palabra de Dios.”

Esto sugiere que también contiene una variada mezcla de palabras de hombres. Su posición puede ser expuesta de la siguiente manera: De lugar en lugar, dentro del libro, se encuentran revelaciones que Dios dio a hombres piadosos en ciertos momentos, semejante a como ilumina hoy en día las mentes de los hombres con incentivos hacia verdades divinas.



Príncipe de Paz Ministerios

La Biblia es un tipo de álbum religioso, compuesto de historias, leyendas, genealogías y poemas de amor, que han sido clasificados, organizados y reorganizados sin ninguna consideración de perfección cronológica o literaria.

Lo peligroso de este punto de vista es que pone en las manos del finito, débil y falible hombre el poder para determinar qué y cuándo Dios está hablando. De esta manera, se le otorga al hombre poder sobre la verdad infinita en vez de darle un lugar debajo de ella.

2. Perspectivas neo-ortodoxas de inspiración.

Estas pueden ser resumidas en la declaración que dice que: **“La Biblia se convierte en la palabra de Dios.”** Consideremos dos de estos puntos de vista neo-ortodoxos:

2.1. El punto de vista existencial popularizado por Karl Barth.

(1886–1968) es el fundador del movimiento de la neoortodoxia. Se le considera el teólogo protestante más grande del siglo XX. Este reconoce que hay muchos errores humanos y muchas imperfecciones en la Biblia, aun en los autógrafos (originales). Pero la Biblia se convierte en la palabra de Dios cuando Él elige utilizar este canal imperfecto para confrontar al hombre con su palabra perfecta.

Esto es logrado a través de un encuentro personal de Dios con el hombre en un acto de revelación. **En esta experiencia existencial encuentro de crisis la masa insignificante de la hoja salta de la Biblia para hablarle concreta y significativamente al hombre.** En este “momento significativo” la Biblia se transforma para el creyente en la palabra de Dios.

2.2. El punto de vista demitologizante de Bultmann y Niebuhr.

Rudolf Bultmann 1884–1976. Su opinión era que los documentos individuales pueden ahora ser separados sólo con gran dificultad. Debido a que creía que tales primitivos documentos no debían ser vistos como historias sino como declaraciones religiosas, Bultmann concluyó: “Ahora apenas podemos saber algo de la vida y la personalidad de Jesús.”

Niebuhr, Reinhold Como ya hemos visto en el art. anterior, Reinhold (1892–1971) era hermano mayor de Helmut Ricardo Niebuhr y, como él, fue un teólogo y eticista influyente. Ambos eran hijos de un pastor de la iglesia reformada evangélica. Para ser precisos, deberemos decir que el interés de Reinhold estaba enfocado hacia la ética más que a la teología; más en la doctrina sobre el hombre que en la doctrina sobre Dios.



Príncipe de Paz Ministerios

La Biblia debe ser despojada del mito religioso (demitologizar) para poder llegar al verdadero significado del amor de Dios dado en el sacrificio de Cristo.

Uno debe mirar a través y más allá del registro histórico, con todo su mito y error, hacia lo super-histórico. Eventos tales como la caída del hombre, la crucifixión y resurrección, no son necesariamente objetos de historia real y verificable.

De aquí que, la Biblia se convierte en una revelación cuando, por la correcta interpretación (despojada del mito religioso), uno es confrontado con el amor absoluto presentado en el “mito” del desinteresado amor de Dios en Cristo.

Nos podemos preguntar ¿Cómo el escritor del evangelio puede estar errado en un área como historia, donde podemos efectuar una revisión, y estar correcto en un área como doctrina, donde no hay posibilidad de revisión?

Estos hombres se rehúsan a creer que Dios hizo el milagro de darnos, por inspiración, una Biblia infalible, pero están preparados a creer que Dios efectúa diariamente el más grande milagro de facilitarle al hombre, el encontrar y ver, en las palabras falibles del hombre, las palabras infalibles de Dios. Es muy difícil ver por qué Dios usaría el error para enseñarnos la verdad.

De nuevo, ¿cómo puede un simple creyente tener fe en un libro cuando se le ha dicho que sólo en ciertas partes es verídico? Se le ha dicho que lo divida y se quede con lo bueno. Pero ¿cómo enfrentará el problema de dividir la Biblia en lo inspirado, lo parcialmente inspirado y lo no inspirado? ¿Bajo qué autoridad puede decir que esto o aquello no es de la mente de Dios? Intentar decidir qué no lo es, es ponerse por encima de las escrituras y perder enteramente el mensaje divino.

Como se ha mencionado anteriormente, en estas perspectivas hay una confusión entre revelación e iluminación. **La Biblia no es la palabra de Dios solamente cuando el hombre la oye y entiende. Es Dios hablando al hombre esté o no esté escuchándolo. La Biblia declara ser la palabra de Dios. Cualquier otra posición está enteramente contraria a la Biblia.**

Hay algunos hoy en día, diciendo ser bíblicos, que enseñan que hay muchos errores históricos y científicos en la Biblia. Sin embargo, nos aseguran rápidamente que en lo concerniente al plan de salvación es completamente inequívoca.

¿Cómo puede uno estar tan seguro de que la Biblia es correcta en materia soteriológica (Estudio de la doctrina de la salvación. Su etimología se deriva de las dos palabras griegas soter «salvar» y logos «palabra» o «discurso». En la teología cristiana, la soteriología trata directamente con la persona y obra de Jesucristo y cómo se hace posible la salvación por él), cuando está errada en hechos históricos y científicos? Parece como si fueran los hombres, y no Dios, quienes nos están diciendo en qué debemos creer. **Si la Biblia no es completamente inequívoca, totalmente infalible, entonces no hay una autoridad final en su mensaje.**

Mientras que los liberales contienden que la Biblia solamente **contiene** la palabra de Dios, y los Neo-ortodoxos afirman que la Biblia **se convierte** en la palabra de Dios en un existencial “momento significativo”, la posición ortodoxa o conservadora es que la Biblia **es** la palabra de Dios.



3. Las perspectivas conservadoras.

La Biblia es la palabra de Dios. Sin embargo, dentro de la escuela conservadora hay una diferencia de opinión respecto a lo que involucra la inspiración:

3.1. La teoría de dictado verbal.

Esta teoría expone que cada palabra, aun la puntuación, es dictada por Dios, semejante a como un ejecutivo de negocios le dictaría una carta a su secretaria. A esto se le llama a menudo “inspiración mecánica” o “dictado verbal.”

A los fundamentalistas que son el producto de la gran transmutación occidental que produjo una nueva condición, la modernidad, y que creó una nueva actitud, el modernismo, cristiano es una reacción a estos factores apuntados, y a su vez es una suerte de expresión de los mismos. Se les acusa comúnmente de suscribir a este método de inspiración, pero sólo un pequeño porcentaje de ellos en realidad lo hace. La gran debilidad de esta teoría es que elimina toda posibilidad de un estilo personal en las escrituras del autor elegido divinamente un fenómeno que es claramente observable.



3.2. La teoría del concepto inspirado.

En un esfuerzo por compensar los peligros de la teoría de dictado verbal, algunos conservadores Derecha cristiana: movimiento social en los Estados Unidos, que intenta movilizar a los protestantes evangélicos y a otros cristianos conservadores en una acción política conservadora. La expresión se usa como sinónimo de “derecha religiosa”, han adoptado la idea de que Dios dio los pensamientos a hombres elegidos, y los dejó a ellos que registraran estos pensamientos en sus propias palabras.

De esta manera, sólo los pensamientos, no las palabras, son inspirados. Esto ha sido llamado “inspiración dinámica.” Esto explica la humanidad de la Biblia, pero debilita su divinidad. La teoría mecánica deífica al aspecto humano de la Biblia mientras que la teoría dinámica humaniza la divinidad.

3.3. El punto de vista verbal y de inspiración plenaria.

Este punto de vista sostiene que todas las palabras escritas son inspiradas por Dios (II Ti. 3:16). “Verbal” significa las palabras, y “plenario” significa “lleno”, o “completo”, como opuesto a parcial.

De esta manera se sostiene que las palabras mismas, y todas ellas, son inspiradas. Dios dio completa expresión a sus pensamientos en las palabras del registro bíblico. Él guio la misma selección de palabras usadas dentro de la personalidad y complejo cultural de los escritores; de tal forma, y de manera inescrutable, la Biblia es la palabra de Dios en las palabras de los hombres.

Charles Hodge Fue un exponente de la Teología de Princeton, una tradición teológica de ortodoxo calvinista en América durante el siglo XIX. Él discutió fuertemente para que la autoridad de la Biblia como la palabra de Dios. ha expresado bien el significado de inspiración verbal:

Significa que la influencia divina que acompañaba a los sagrados escritores en lo que escribían, del tipo que haya sido, se extiende a la expresión de sus pensamientos, al idioma y a los pensamientos mismos, produciendo como resultado, el que, en las copias originales de los autógrafos, el lenguaje exprese el pensamiento que Dios propuso transmitir con exactitud infalible, para que las palabras, como los pensamientos, fuesen la revelación de Dios a nosotros.



Príncipe de Paz Ministerios

Inspiración es entonces el proceso por el cual hombres movidos por el Espíritu (II P. 1:21). produjeron escrituras Espíritu-inspiradas (II Ti. 3:16). L. Gaussen nos da una excelente definición de inspiración en lo siguiente, es **“ese poder inexplicable que el Espíritu divino puso sobre los autores de las sagradas escrituras para su guianza, aun en el empleo de las palabras que usaron, y para preservarlos igualmente de todo error y de toda omisión.”**

Es reconocido que aquí estamos en un área de misterio. Cómo llegó a acontecer exactamente la inspiración infalible es algo que mentes finitas no pueden comprender. Que hay un lado divino en el proceso no se puede negar. Pero que hay un aspecto humano es igualmente claro. Dios usó a hombres.

Reconocemos ambos elementos, pero no los podemos reconciliar. Quizás la mejor ilustración es la encarnación de Jesucristo. Cristo tiene un aspecto divino y otro humano. La escritura también tiene un aspecto celestial y otro terrenal.

En ambos, Cristo y la escritura, el lado humano es perfecto, como también es el divino. Es incorrecto tratar de deshacerse de la naturaleza divina de Cristo para poder entender su naturaleza humana, como hicieron los arrianos seguidores de las enseñanzas de Arrio (256–336), que en su herejía negaba la consubstancialidad (El término consustancial tiene su origen en el latín. Procede de consubstantialis, consubstantiale cuyo significado es de la misma sustancia) del Hijo y el Padre. Los arrianos creían que el Hijo había sido creado como un agente para la creación del mundo.

Es igualmente erróneo sacrificar su verdadera naturaleza humana para poder explicar que Él es divino, como hicieron los docéticos. Así que es incorrecto negar que las palabras de la escritura son tanto humanas como divinas en su naturaleza.

El error está en tratar de explicar lo inexplicable y de sondear lo insondable. Los medios o el proceso de inspiración es un misterio de la providencia de Dios, pero el resultado de este proceso es un registro verbal (palabras), plenario (que se extiende a todas las partes equitativamente), infalible (sin error) y autoritativo.



VII. LOS SIMBOLOS DE LAS ESCRITURAS

Muchas veces la Biblia utiliza un lenguaje simbólico para enseñar. A menudo, verdades espirituales pueden ser transmitidas con mayor realidad por el empleo de símbolos que traen una imagen a la mente humana. Por tal razón, hay un número de símbolos utilizados a través de las escrituras con este propósito. Damos una lista de aquellos que son más sobresalientes.

A. UN ESPEJO.

“Porque si alguno es oidor de la palabra, pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.” (Stg. 1:23–25) Esto ilustra el poder revelador de la palabra.

B. UN CRÍTICO.

“Porque la palabra de Dios ... discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Heb. 4:12).
“El griego de Hebreos 4:12 se lee así: ‘La palabra de Dios es ... un crítico de los pensamientos e intenciones del corazón.’ “

C. UNA SIMIENTE UNA SEMILLA.

“Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre” (I P. 1:23). (Ver también Lc. 8:5–15, notar especialmente el verso 11, “La semilla es la palabra de Dios”; Is. 55:10, 11; Stg. 1:18). Este símbolo sugiere el poder generativo de la palabra. Es una palabra que da vida.

D. UN LAVADERO Y AGUA.

“Para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra ...” (Ef. 5:26). “Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre” (Ap. 1:5b). (También Sal. 119:9; Jn. 15:3). El lavadero estaba entre el adorador y el tabernáculo, proveyendo un medio de limpieza. La misma palabra que revela la contaminación del hombre, también provee un medio de limpieza.

E. UNA LAMPARA Y UNA LUZ.

“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino” (Sal. 119:105). (Ver también el verso 130). “Porque el mandamiento es lámpara, y la enseñanza es la luz ...” (Pr. 6:23). Estos símbolos hablan de una iluminación, guiando la influencia de la palabra en un mundo oscurecido. La palabra es aquella “... palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro” (II P. 1:19).

F. UN FUEGO.

“¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová ...?” (Jer. 23:29) “Y dije: No me acordaré más de él, ni hablaré más su nombre; no obstante, había en mi corazón un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude” (Jer. 20:9). De la forma en que está usada en estos versículos, la palabra “fuego” parece sugerir un impulso y una energía consumidora. “Se enardeció mi corazón dentro de mí; en mi meditación se encendió fuego, y así proferí con mi lengua” (Sal. 39:3).

G. UN MARTILLO.

“¿No es mi palabra ... como martillo que quebranta la piedra?” (Jer. 23:29). Esta figura sugiere el poder de la palabra que se aplica constantemente y que eventualmente rompe aquel corazón tan duro como la piedra.

H. UNA ESPADA.

“Y tomad ... la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios” (Ef. 6:17). “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos ...” (Heb. 4:12). Esta es la única arma ofensiva del creyente en su lucha contra los “principados” y “potestades” y “los gobernantes de las tinieblas de este siglo ... [y] huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Ef. 6:12).

I. UNA COMIDA.

“Guardé las palabras de su boca más que mi comida.” (Job 23:12)

1. Leche.

“Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis ...” (I P. 2:2) (Ver I Cor. 3:1, 2).

2. Pan.

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mt. 4:4).

3. Carne (alimento sólido).

“Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.” (Heb. 5:12–14).

4. Miel.

“¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca” (Sal. 119:103).

VIII. EL ESPIRITU SANTO Y LAS ESCRITURAS

La inspiración es justificada por la infalibilidad, y la infalibilidad es la prueba de inspiración. Se dice que este milagro de inspiración infalible es el ministerio del Espíritu Santo.

Este bien podría ser el mayor de los ministerios en los cuales está involucrado el Espíritu Santo. Todos los creyentes llenos del Espíritu han conocido, hasta algún punto, el milagro de inspiración divina del Espíritu Santo, pero nunca al punto experimentado por los escritores de las escrituras.

El movimiento pentecostal ha sido acusado de ser un movimiento centrado en experiencia y ¡la verdad que lo es! Pero es también un movimiento centrado en la Biblia. Es hermoso ver como el Espíritu Santo y la palabra escrita están siempre en perfecto acuerdo.

Esto debe ser así, porque la palabra es el resultado de la inspiración del Espíritu. La siguiente lista de referencias, donde se mencionan juntos el Espíritu y la palabra, ilustra la importancia de reconocer el ministerio tanto del Espíritu como de la escritura, y demuestra la armonía entre la palabra y el Espíritu:

- ✓ **II Samuel 23:2:** “El **Espíritu** de Jehová ha hablado por mí, y su **palabra** ha estado en mi lengua.”
- ✓ **Proverbios 1:23:** “Yo derramaré mi **Espíritu** sobre vosotros, y os haré saber mis **palabras**.”
- ✓ **Isaías 40:7, 8:** “La hierba se seca, y la flor se marchita, porque el viento (**Espíritu**) de Jehová sopló en ella ... Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la **palabra** de nuestro Dios permanece para siempre.”
- ✓ **Isaías 59:21:** “El **Espíritu** mío que está sobre vosotros y mis **palabras** que puse en tu boca, no faltarán de tu boca.”
- ✓ **Zacarías 4:6:** “Esta es la **palabra** de Jehová ... No con ejército, ni con espada, sino con mi **Espíritu** ha dicho Jehová de los ejércitos.”
- ✓ **Mateo 22:29:** “Erráis ignorando las **escrituras** y el **poder** de Dios.”
- ✓ **Marcos 16:20:** “confirmando la **palabra** con las **señales** que seguían.”
- ✓ **Lucas 12:12:** “porque el **Espíritu Santo** os enseñará en la misma hora lo que debáis **decir**.”
- ✓ **Juan 3:34** “Porque el que Dios envió, las **palabras** de Dios hablan; pues Dios no da el **Espíritu** por medida.”
- ✓ **Juan 6:63:** “El **Espíritu** es el que da vida; las **palabras** que yo os he hablado son **Espíritu** y son vida.”

- ✓ **Juan 6:63:** “El **Espíritu** es el que da vida; las **palabras** que yo os he hablado son **Espíritu** y son vida.”
- ✓ **Juan 14:26:** “el **Espíritu Santo**... os recordará todo lo que yo os he **dicho**.”
- ✓ **Hechos 1:16:** “era necesario que se cumpliese la **escritura** la cual el **Espíritu Santo** habló antes por boca de David.”
- ✓ **Hechos 4:31:** “y todos fueron llenos del **Espíritu**, y hablaban con denuedo la **palabra** de Dios.”
- ✓ **Hechos 6:10:** “Pero no podían resistir a la sabiduría y al **Espíritu** con que **hablaba**.”
- ✓ **Hechos 10:44:** “Mientras Pedro aún hablaba estas **palabras**, el **Espíritu Santo** cayó sobre todos.”
- ✓ **Hechos 10:37, 38:** “lo que se **divulgo** por toda Judea ... como Dios ungió con el **Espíritu Santo**... a Jesús de Nazaret.”
- ✓ **Hechos 11:15:** “Y cuando comencé a **hablar**, cayó el **Espíritu** sobre ellos.”
- ✓ **Hechos 11:16:** “Entonces me acordé de lo **dicho** por el Señor ... vosotros seréis bautizados con el **Espíritu Santo**.”
- ✓ **Hechos 13:4, 5:** “enviados por el **Espíritu Santo**... anunciaban la **palabra** de Dios.”
- ✓ **Hechos 15:7, 8:** “que los gentiles oyesen ... la **palabra**... dándoles el **Espíritu Santo**.”
- ✓ **Hechos 16:6:** “les fue prohibido por el **Espíritu Santo** hablar la **palabra** en Asia.”
- ✓ **Hechos 18:25:** “siendo de **espíritu** fervoroso, **hablaba** y **enseñaba** diligentemente.”

Hechos 28:25: “les dijo Pablo esta **palabra**: Bien habló el **Espíritu Santo** por medio del profeta Isaías ...”

Romanos 15:18, 19: “para la obediencia de los gentiles, con la **palabra** y con las obras con potencia de señales y prodigios, en el poder del **Espíritu** de Dios.”

I Corintios 2:13: “hablamos, no con **palabras** enseñadas por sabiduría humana, sino como las que enseña el **Espíritu**.”

I Corintios 12:8a: “Porque a éste es dada por el **Espíritu palabra** de sabiduría.”

I Corintios 12:8b: “a otro, **palabra** de ciencia según el mismo **Espíritu**.”

II Corintios 6:7: “en **palabra** de verdad, en **poder** de Dios.”

Efesios 1:13: “habiendo oído la **palabra** de verdad ... fuisteis sellados con el **Espíritu Santo** de la promesa.”

Efesios 6:17: “la espada del **Espíritu**, que es la **palabra** de Dios.”

I Tesalonicenses 1:5: “pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en **palabras** solamente, sino también en poder, en el **Espíritu santo**.”

I Tesalonicenses 1:6: “recibiendo la **palabra** en medio de gran tribulación, con gozo del **Espíritu Santo**.”

I Timoteo 4:12: “sé ejemplo de los creyentes en **palabra**,... **Espíritu**, fe y pureza.”

Hebreos 2:3, 4: “**anunciada** primeramente ... testificando Dios juntamente con ellos ... (con) diversos milagros y repartimientos del **Espíritu Santo**.”

Si hay personas que deberían ser hombres de la palabra de Dios, son aquellos que creen en el bautismo pentecostal con el Espíritu Santo. Ellos tienen un ministerio inspiracional. Creen en la profecía, en hablar con otras lenguas con interpretaciones, en revelaciones inspiracionales.

¿Cómo puede uno darse cuenta si estos vienen o no de Dios? Solamente porque uno dice tener una revelación del Señor no significa que debería ser aceptado como si fuera de Dios.

Debe haber una norma, un corte final de apelación, por medio del cual todas las manifestaciones de los dones del Espíritu pueden ser juzgadas. De hecho, la escritura exhorta al juicio de toda profecía, la que reconoce

Pablo como uno de los mayores dones. “Asimismo los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen.” (I Cor. 14:29) “¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto (la Palabra), es porque no les ha amanecido.” (Is. 8:20).

Existe ese tal “corte de apelación” a el que uno puede venir. Es la palabra escrita, que inspiró el Espíritu Santo. Pedro la llama “la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro” (II P. 1: 19).



Príncipe de Paz Ministerios

IX. COMO NOS LLEGARON LAS ESCRITURAS

La historia de cómo llegó a nosotros la Biblia, en la forma que nos es familiar, es larga y fascinante. Comienza con los manuscritos originales, o como a veces se les llama “autógrafos.” Estas escrituras originales fueron escritas a pluma por hombres de la antigüedad que fueron movidos por el Espíritu Santo (II Ti. 3:16; II P. 1:20, 21).

Durante años, los escépticos declararon que Moisés no podía haber escrito la primera parte de la Biblia porque en ese tiempo la escritura era desconocida (1500 a.C.).

Desde ese entonces la ciencia arqueológica ha probado que la escritura era conocida miles de años antes de Moisés. Los sumerios eran adeptos a la escritura alrededor de 4000 a.C., y también los egipcios y babilonios se dedicaban a la escritura casi tan lejanamente en la historia.



La escritura en el mundo antiguo

A lo largo de la historia, se han utilizado diferentes métodos y materiales para crear manuscritos bíblicos evidencia de la evolución de las prácticas de escritura antigua.

Antes de que se inventaran los libros, una variedad de materiales fueron utilizados para escribir.

Estos materiales incluyen piedra, arcilla, metal, madera y marfil, ostraca, papiro, y el pergamino.



A. MATERIALES ANTIGUOS DE ESCRITURA.

1. La piedra.

Muchas inscripciones famosas en Egipto y Babilonia han sido halladas inscritas sobre piedra. Dios le dio a Moisés los diez mandamientos escritos sobre tablas de piedra (Ex. 31:18; 34:1, 28). Otros dos ejemplos son la piedra moabita (850 a.C.), y la inscripción de Siloam hallada en el túnel de Ezequías al lado del estanque de Siloam (700 a.C.).



Losa urartiana cuneiforme, siglos IX-VI a.C.



Estela de Tel Dan

La única evidencia arqueológica del rey David descubierta

Esta piedra tallada, o **estela**, es la única evidencia arqueológica descubierta acerca del rey David.

La estela data de mediados del siglo IX a.C., y fue encontrada en la muralla de la ciudad de Dan en 1993. La muralla fue reconstruida probablemente por israelitas a principios del siglo VII a.C., después de que recapturaran Dan de los asirios.

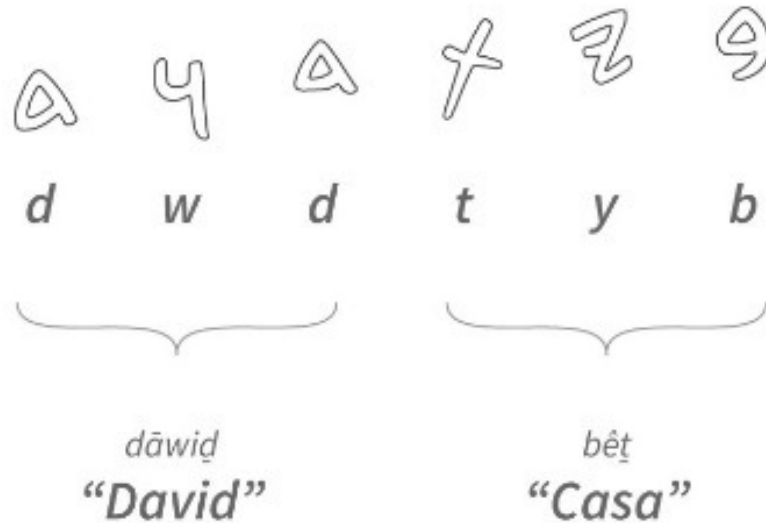




Estela de Tel Dan

"Casa de David"

La única referencia descubierta de este tipo, la inscripción de la estela reconoce a David no sólo como una figura histórica genuina, sino como el fundador del reino de Judá.





Inscripción de Siloé

Imagen por יעל (trabajo propio) [CC BY-SA 3.0], vía Wikimedia Commons

Ezequías, rey de Judá, fortificó Jerusalén al final del siglo VIII a.C., justo antes de la invasión de Senaquerib. Como parte de su proyecto de construcción, Ezequías llevó agua a la ciudad de Jerusalén a través de un túnel tallado por más de medio kilómetro de roca (2Re 20:20). Una pendiente del seis por ciento fue diseñada en la excavación para que el agua fluyera de la fuente de Gihón al estanque de Siloé (Compárese Jn 9:7).

La inscripción describe cómo dos equipos de trabajadores excavaron el túnel, simultáneamente desde ambos extremos. Con el rudimentario equipamiento de topografía de la época, este debe haber sido un proyecto de ingeniería muy difícil, y probablemente se habría hecho sólo por una invasión inminente.

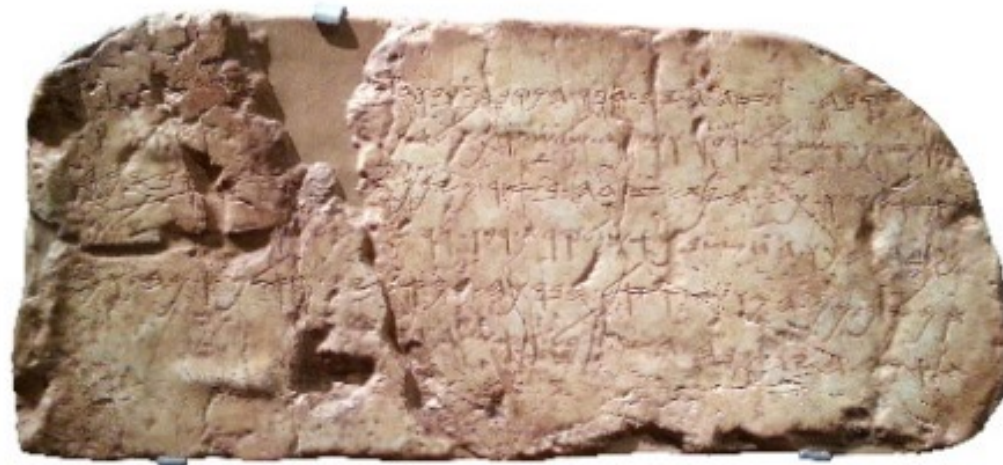


Imagen por יעל (trabajo propio) [CC BY-SA 3.0], vía Wikimedia Commons



Inscripción de Poncio Pilato

Confirma la existencia histórica de Poncio Pilato.

Una inscripción en latín fue descubierta en Caesarea que confirma la existencia histórica de Poncio Pilato, descrito aquí como “Prefecto de Judea”.

“Para los de Cesarea. El Tiberium, que Poncio Pilato, prefecto de Judea, dio [y] dedicó”.

El “Tiberium” era un templo al emperador Tiberio, que era adorado como divino.





Príncipe de Paz Ministerios

Arcilla

Algunas de las escrituras más tempranas existentes fueron hechas sobre tablillas de arcilla.

Una aguja de tres lados fue utilizada para dibujar sobre arcilla húmeda que luego se secaba y preservaba el mensaje.

Las inscripciones más tempranas de arcilla fueron escritas en escritura cuneiforme, el sistema de escritura conocido más antiguo, que usaba signos en vez de letras.

Importantes registros que detallan las victorias de algún rey fueron escritos a menudo sobre cilindros de barro. Estos textos a veces eran colocados en los cimientos de nuevos edificios.

Ezequiel graba un ladrillo de arcilla con una ilustración de Jerusalén (Ez 4:1).



Tablilla de Zimri-Lim, ca. 1780 a.C.

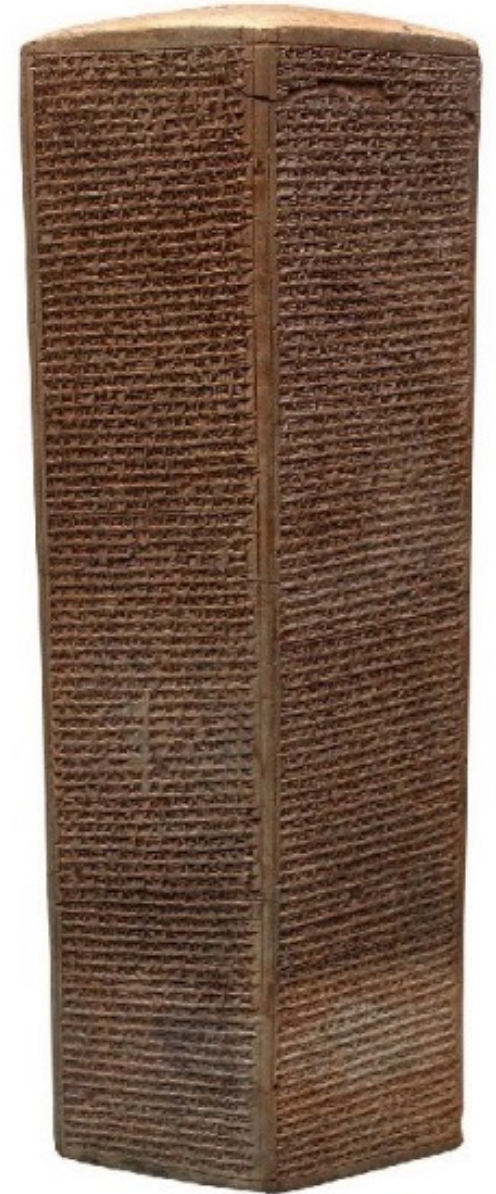


Príncipe de Paz Ministerios

Prisma de Senaquerib

El rey asirio Senaquerib describe sus triunfos.

Este prisma, también conocido como el prisma de Taylor, contiene seis columnas de texto en las que el rey asirio Senaquerib describe sus triunfos. En la columna tres (muestra), él narra su campaña contra Judá, presentando una versión de los eventos narrados en 2R 18–19. Como en el relato bíblico, él describe las victorias que llevaron al asedio de Jerusalén. Sin embargo, él implica que dejó a Ezequías en Jerusalén “como un pájaro enjaulado” después de que Ezequías le enviara el botín de la ciudad. Por el contrario, la Biblia describe al ejército de Senaquerib partiendo después de que el Ángel de Jehová mató a muchos de ellos.





Príncipe de Paz Ministerios

Las crónicas mesopotámicas

Las crónicas mesopotámicas son una serie de tablillas de arcilla inscritas con la historia babilónica. Fueron escritas en diferentes épocas, comenzando alrededor del siglo VI a.C. Narran eventos que comenzaron en el siglo octavo a.C. y abarcan casi 500 años de historia. Algunos describen eventos de la historia bíblica, incluyendo la negativa de Joacim a pagar tributo (2R 24:1), el asedio de Nabucodonosor a Jerusalén (2R 24:10–11), y la captura de Joaquín (2R 24:12).





Cilindro de Ciro

Este antiguo cilindro de arcilla data del siglo VI a.C. y contiene una declaración de Ciro el Grande. La primera sección describe a Ciro, su grandeza y misericordia — temas comunes para este tipo de declaraciones. La segunda sección, compuesta de las propias palabras de Ciro, describe cómo permitía que los pueblos cautivos y sus dioses regresaran a sus tierras nativas. También registra su esperanza de que todos los dioses devueltos intercederán ante Bel y Nabu (los principales dioses babilónicos) en su nombre. La descripción de la misericordia y esfuerzos de Ciro para hacer regresar a los cautivos apoya el relato bíblico de la restauración de Israel del exilio (Esdras 1).



Crédito de la imagen: Fotografía de [Mike Peel](#). Modificaciones por [ملف](#) [CC BY-SA 4.0], vía Wikimedia Commons



Los metales

Las inscripciones también eran hechas sobre varios metales.

El bronce era el metal más común usado para las inscripciones. Otras inscripciones fueron hechas sobre oro, plata y cobre.

Referencias a las tablillas de bronce pueden ser halladas en 1 Macabeos 8:22; 14:18, 26, y 48.

El rollo de cobre, encontrado en 1952 en una cueva en Qumrán, se remonta al siglo I o II d.C.. La inscripción es una lista de ubicaciones de tesoros escondidos.





Príncipe de Paz Ministerios

Rollos de plata

Contienen las citas más antiguas conocidas de la Biblia hebrea.

Los rollos de plata, hallados en Ketef Hinnom, donde una vez fueron usados como amuletos y contienen las citas más antiguas conocidas de la Biblia hebrea. Los rollos se remontan al siglo 6 a.C. La inscripción está escrita en escritura Paleo-Hebrea y contiene porciones de la bendición sacerdotal (Nm 6:24–26).





Príncipe de Paz Ministerios

Madera y marfil

Tablillas de madera o marfil cubiertas de cera, eran usadas para documentos más cortos.

Los paneles interiores eran recubiertos con una fina capa de cera que podían marcarse con un estilo. Estas tablillas escritas podían ser reusadas raspando la cera para lograr una superficie limpia.

Posibles referencias a tablillas de madera incluyen Isaías 30:8, Ezequiel 37:16, y Habacuc 2:2.



Tablilla y cubierta para escribir de marfil, ca. 1340-1360 d.C.



Príncipe de Paz Ministerios

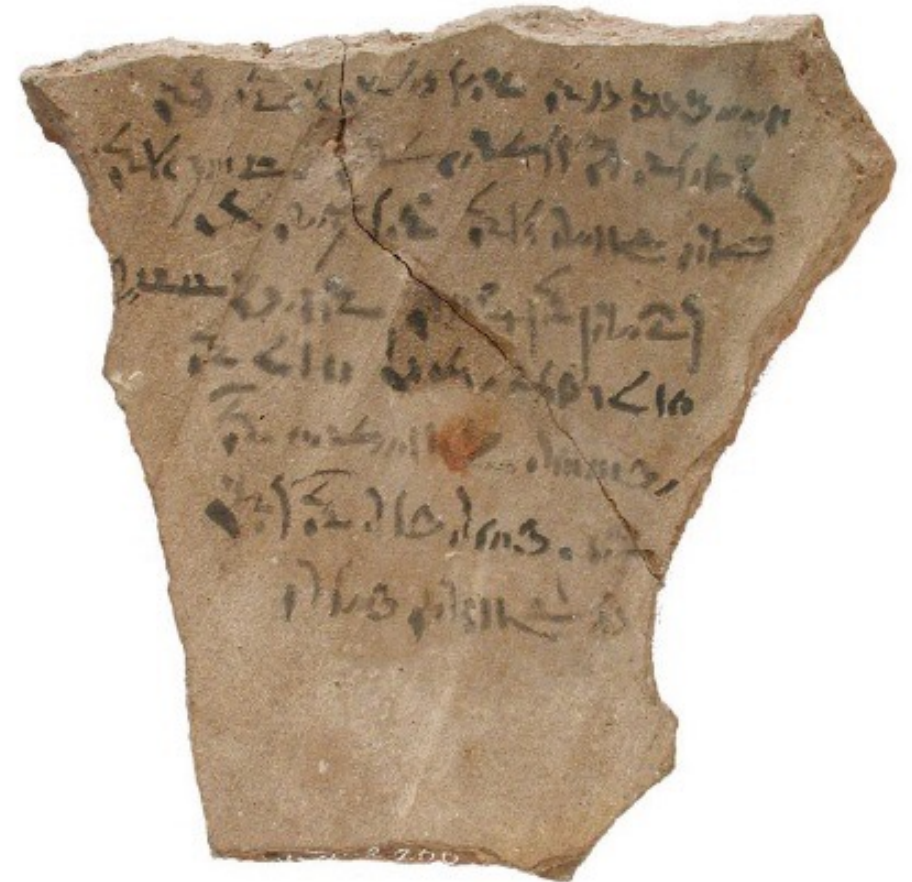
La Ostraca

A menudo, los mensajes eran escritos en piezas rotas de cerámica llamadas ostraca.

El uso de la cerámica como material de escritura era barato; es comparable a nuestro papel borrador de hoy en día.

Una colección de cartas escritas sobre ostraca fue descubierta en 1935 en la ciudad de Laquis. Las fechas de las cartas de Laquis se remontan al siglo VI a.C. y muestran una escritura paleo—hebrea.

Un ostracón conocido como el ostracón “Casa de Jehová” fue descubierto en Tel Arad y se remonta al siglo 6 a.C.



Ostracón egipcio, 650–630 a.C.



Príncipe de Paz Ministerios

Papiro.

Es casi seguro que el Nuevo Testamento fue escrito sobre papiro, ya que era el material de escritura más importante de la época. El papiro se hace cortando en tiras delgadas secciones de caña de papiro, remojándolas en varios baños de agua, y luego sobreponiéndolas para formar hojas.

Una capa de estas tiras se colocaba cruzando la anterior, luego se ponían en una prensa para que pudieran adherirse una a la otra. Las hojas se hacían de 15 a 38 centímetros de altura y de 8 a 23 centímetros de ancho. Pegando las hojas juntas, se hacían rollos de cualquier longitud. Estos generalmente promediaban en 10 metros de longitud, aunque se ha hallado uno de 47 metros de longitud.





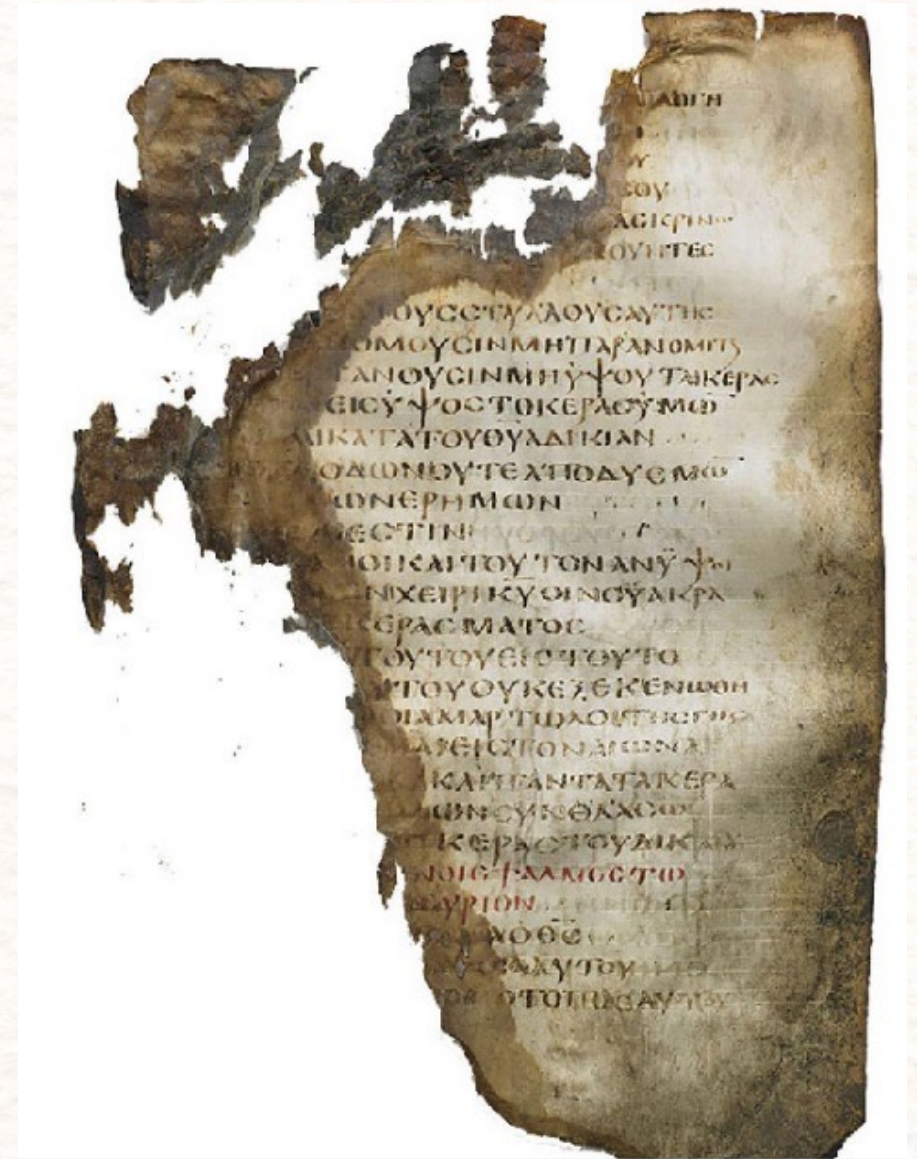
Príncipe de Paz Ministerios

Vitela o Pergamino

La vitela entró en prominencia por los esfuerzos del rey Eumenes II de Pérgamo (197–158 a.C.). Él procuró crear su biblioteca, pero el rey de Egipto le cortó su abastecimiento de papiro, así que le era necesario obtener una nueva clase de materiales de escritura. Esto lo hizo perfeccionando un proceso nuevo para el tratamiento de pieles.

Aunque ahora los términos son utilizados intercambiablemente, originalmente la vitela era hecha de pieles de ternero y antílope, mientras que el pergamino era de la piel de ovejas y cabras. De estos se logra un cuero de fina calidad que es preparado especial y cuidadosamente para escribir por ambos lados.

Esto se utilizó varios siglos antes de Cristo, y alrededor del siglo cuarto de nuestra era, la vitela suplantó al papiro. Casi todos los manuscritos conocidos son sobre vitela.



UN CÓDICE.

Un códice es un manuscrito en forma de libro en vez de forma de rollo. Alrededor de los siglos primero y segundo de nuestra era, las hojas de material de escritura se juntaron en forma de libro en vez de juntarlas lado a lado para hacer un rollo. El códice era más fácil de cargar y hacía posible tener mucha más escritura en un solo lugar.





INSTRUMENTOS DE ESCRITURA.

La tinta negra para escribir se hacía diluyendo hollín y goma en agua. Los Esenios, quienes escribieron los rollos del Mar Muerto, usaron huesos quemados de cordero y aceite. Es notable lo bien que se ha preservado hasta hoy la escritura.

Los instrumentos de escritura eran el cincel usado sobre piedra, y la plumilla hecha de metal o de madera dura usada sobre las tablas de arcilla. Para el papiro o la vitela, se crearon plumas. Estas se hacían de tallos huecos de pasto o caña tosca.

La caña seca era cortada diagonalmente con un cuchillo y afinada en la punta, que después era partida. Para mantenerlas en buen estado, los escribas mantenían cuchillos en su trabajo diario.

Debe entenderse que hasta donde sabemos, no existe ninguno de los manuscritos originales. Algunos aún pueden ser descubiertos, pero es dudoso. No se ha hallado aún ningún objeto material bíblico.



D. IDIOMAS USADOS.

La Biblia fue escrita originalmente en tres idiomas: hebreo, arameo y griego. Estos idiomas aún se hablan hoy en día en algunas partes del mundo. El hebreo es el idioma oficial del Estado de Israel. Algunos cristianos en las vecindades de Siria hablan el arameo. El griego, aunque muy diferente al del Nuevo Testamento, es hablado por millones de personas hoy en día.

1. El hebreo.

Casi todos los treinta y nueve (39) libros del Antiguo Testamento fueron escritos en hebreo. Las letras tipo bloque eran escritas en mayúsculas, sin vocales, sin espacios entre las palabras, oraciones o párrafos y sin puntuación. Se agregaron más tarde puntos vocales (entre 500 y 600 de nuestra era) por los eruditos masoréticos. El hebreo es conocido como uno de los idiomas semitas.



2. El arameo.

Siendo un idioma emparentado con el hebreo, el arameo se convirtió en el idioma común de Palestina después del cautiverio babilonio (alrededor de 500 a.C.). Algunas partes del Antiguo Testamento fueron escritas en este idioma: una palabra como nombre de un lugar en Génesis 31:47; un versículo en Jeremías 10:11; alrededor de seis capítulos del libro de Daniel (2:4b–7:28); y varios capítulos en Esdras (4:8–6:18; 7:12–26).

El arameo continuó siendo el vernáculo de Palestina por varios siglos, así que tenemos algunas palabras arameas preservadas para nosotros en el Nuevo Testamento: **Talitha cumi** (“niña, a ti te digo, levántate”) en Marcos 5:41; **Efata** (“Sé abierto”) en Marcos 7:34; **Elí, Elí, lama Sabactani** (“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”) En Mateo 27:46. Jesús habitualmente se dirigió a Dios como **Abba** (aramео para “padre”). Note la influencia de esto en Romanos 8:15 y Gálatas 4:6. Otra frase común aramea de los cristianos primitivos era: **Maranatha**, que significa “El Señor viene” (I Cor. 16:22).



3. El griego.

A pesar de que el lenguaje hablado por Jesús era el arameo, el Nuevo Testamento fue escrito en griego—griego Koine. Se puede ver la mano de Dios en esto porque el griego era el idioma internacional del primer siglo, y esto hizo posible el esparcimiento del evangelio a través de todo el entonces conocido mundo.

E. LOS MANUSCRITOS.

1. Definiciones.

La palabra “manuscrito”, como es usada hoy, está restringida a esas copias de la Biblia que fueron escritas en el mismo idioma que el original.

En el momento en que vino a ser impresa la Biblia (1455 de nuestra era) había alrededor de 2000 manuscritos en posesión de ciertos eruditos.

Cada uno no estaba de ninguna manera completo. Algunos contienen sólo una pequeña porción del texto original, pero reunidos puede asegurarse un texto completo. En la actualidad, hay unos 4500 manuscritos del Nuevo Testamento.

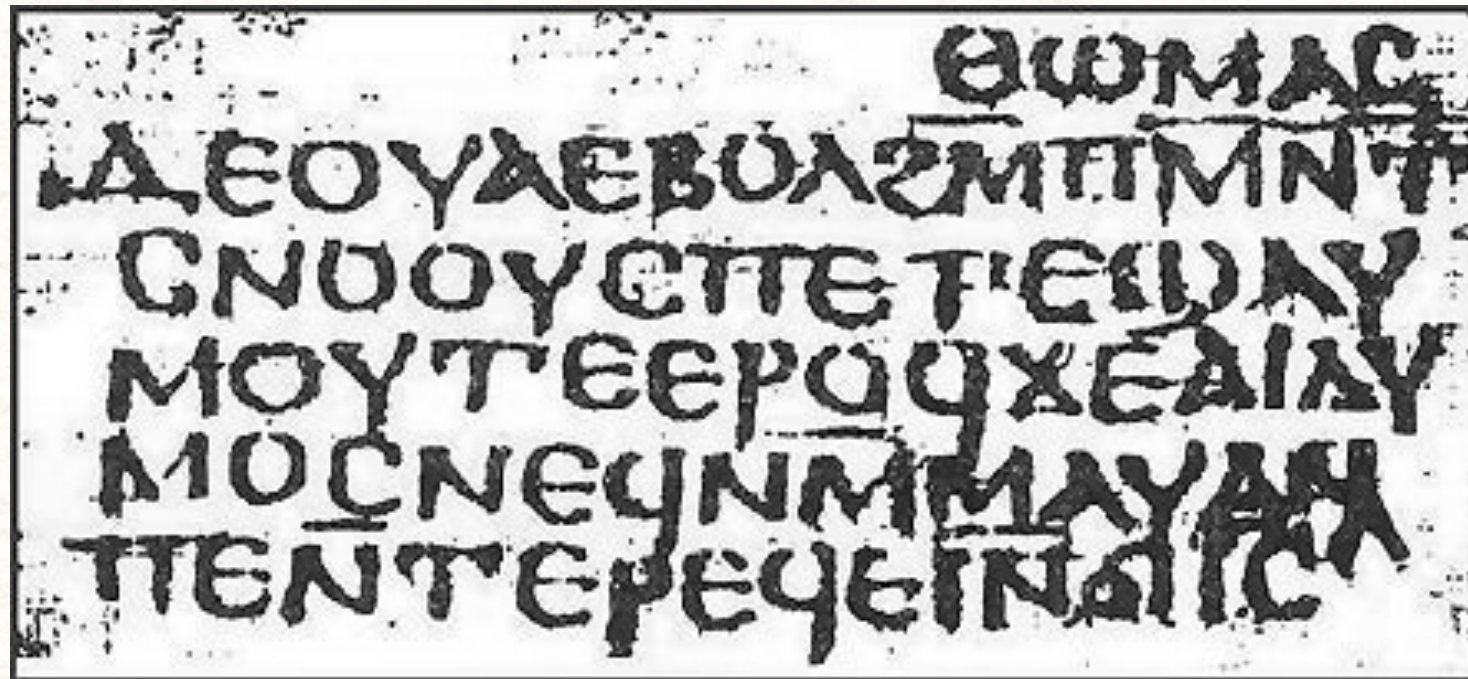
Este número es significativo cuando se considera que los doctos están inclinados a aceptar diez o veinte manuscritos para considerar a una obra genuina. Por ejemplo, Virgilio vivió y escribió sobre la época de Cristo.

No existe ninguno de los originales de su obra. Incluso, la copia más temprana de su obra data de 300 años después de su muerte. Sin embargo, si diez o veinte manuscritos fueran hallados en acuerdo, los doctos lo aceptarían como genuino. Haga el contraste entre diez o veinte manuscritos con los miles de manuscritos de la Biblia. Los manuscritos, por supuesto, eran hechos a mano.

2. Clasificaciones.

Los manuscritos están divididos en dos clases:

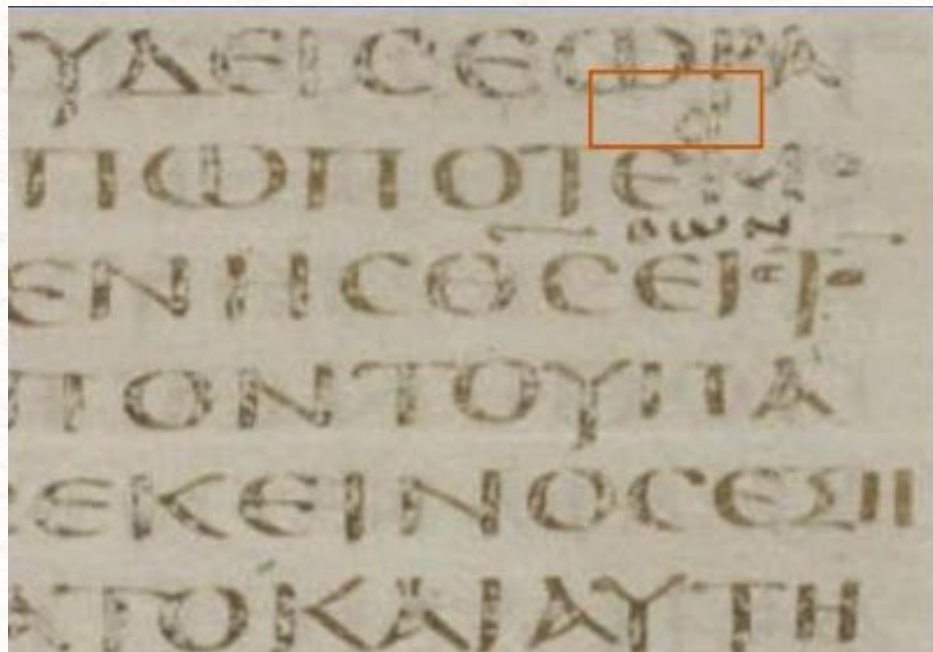
2.1. Unciales Las copias manuscritas del NT son de dos tipos: unciales y cursivas. La escritura llamada uncial (gr. «mayúscula») no presentaba signos de aspiración ni acentos; tampoco se separaban las palabras, salvo de manera incidental, marcando el inicio de un nuevo párrafo. Sólo se dejaba un pequeño espacio entre líneas.



2.2. Cursivos. La escritura cursiva está escrita de forma corriente, en caracteres pequeños, y con separación de palabras. El cambio de escritura se produjo alrededor del siglo IX. Sólo hay cinco mss. del NT casi enteros que sean anteriores a esta época.

De los 4500 manuscritos existentes, alrededor de 300 son unciales, y el resto son cursivos.





3. Manuscrito sinaítico código alef.

Uno de los manuscritos unciales más antiguos (340), el Sinaítico, fue descubierto en 1844 por el Dr. Constantine Tischendorf, un profesor bíblico, en el Monte Sinaí. Escrito en griego, contiene parte de la traducción de la septuaginta del Antiguo Testamento y todo el Nuevo Testamento, además de casi la mitad del apócrifo; la epístola de Bernabé y bastante del Pastor de Hermas.



Príncipe de Paz Ministerios

Contiene 364 1/2 hojas de excelente vitela, 34,56 centímetros de ancho y 38,15 centímetros de alto. Cada página tiene cuatro columnas de más o menos 2 1/2 pulgadas de ancho, excepto los libros poéticos donde hay dos columnas más anchas. Cada columna tiene cuarenta y ocho (48) líneas.

El Dr. Tischendorf descubrió las páginas del manuscrito en un monasterio donde los monjes las usaban para encender el fuego. Rescató cuarenta y tres hojas de la vitela; pero no fue hasta quince años más tarde que pudo obtener las hojas restantes, con la ayuda del Zar de Rusia, en retribución por algunos regalos al monasterio en Sinaí. En 1869 la obra fue dejada en la Biblioteca Imperial de San Petersburgo (ahora Leningrado).



Príncipe de Paz Ministerios

4. Manuscrito vaticano código B.

Este famoso uncial data del siglo cuarto (350, posiblemente 325). Está en griego y contiene: la traducción de la septuaginta del Antiguo Testamento, el apócrifo, (con la excepción del libro de Los Macabeos y La Oración de Manasés), y el Nuevo Testamento. Génesis 1:1–46:28; II Reyes 2:5–7, 10–13; y Salmos 106:27–136:6 no están en el Antiguo Testamento. Del Nuevo Testamento falta: Marcos 16:9–20; Juan 7:53–8:11 y de Hebreos 9:14 hasta el final del Nuevo Testamento, incluyendo las epístolas pastorales (I y II Timoteo, Tito, Filemón) y Apocalipsis (pero no las epístolas generales: Santiago, I y II Pedro, I, II y III Juan y Judas).





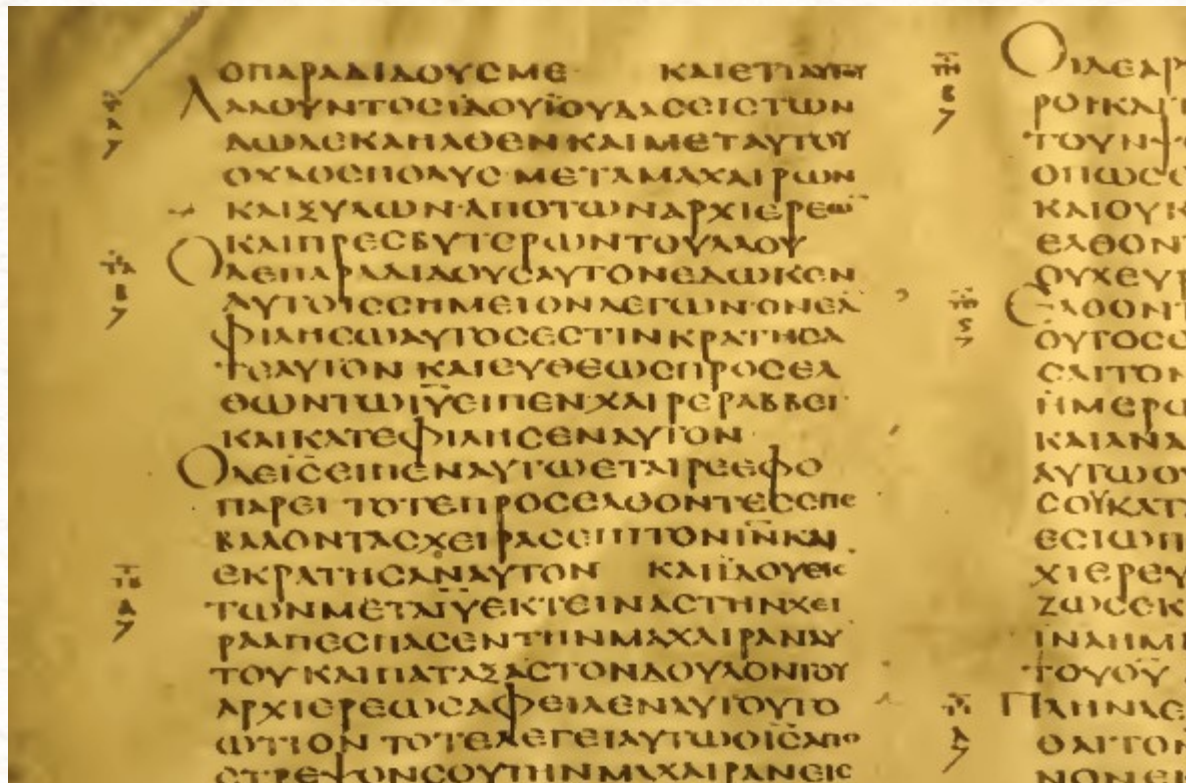
Príncipe de Paz Ministerios

Como el nombre lo sugiere, este manuscrito está ahora en la Biblioteca del Vaticano en Roma, donde fue catalogado por primera vez en 1481. Contiene 759 hojas, 617 del Antiguo y 142 del Nuevo Testamento.

Las páginas son de 25,6 cm de ancho y de 26,88 cm de alto. Cada página contiene tres columnas de cuarenta y dos (42) líneas, excepto los libros poéticos que tienen dos columnas. Se considera que tiene la mejor copia conocida del Nuevo Testamento. Es interesante notar que, aunque no contiene Marcos 16:9–20, el escriba dejó más de una columna vacía en ese lugar como si supiera estos versículos y estuviera indeciso en escribirlos o no.



Príncipe de Paz Ministerios



5. Manuscrito alejandrino código A.

Este, el último de los tres más grandes manuscritos considerados aquí, data del siglo quinto (alrededor de 450). Aunque contiene ambos, el Antiguo y Nuevo Testamento, falta: Génesis 14:14–17; 15:1–5, 16–19; 16:6–9; I Reyes 12:18–14:9 y Salmos 49:19–79:10. Del Nuevo Testamento falta: Mateo 1:1–25:6; Juan 6:50–8:52; II Corintios 4:13–12:6.



Príncipe de Paz Ministerios

Este manuscrito está comprendido de 773 hojas, 639 del Antiguo Testamento y 134 del Nuevo. El tamaño es 26,24 cm de ancho y 32,64 cm de alto. Cada página tiene dos columnas de cincuenta (50) o cincuenta y un (51) líneas. Probablemente fue escrito en Alejandría, Egipto.

Se dice que fue presentado al patriarca de Alejandría y se ha ganado para sí el nombre de códice alejandrino. Ahora está en la Biblioteca Nacional del Museo Británico en Londres, Inglaterra. Con todo, no alcanza a adquirir el mismo alto valor de los manuscritos vaticano y sinaítico.

Sólo dos más de estos antiguos manuscritos unciales se mencionarán aquí. Hay muchos otros manuscritos que son mayormente porciones más pequeñas del Antiguo o del Nuevo Testamento. Por más pequeñas que sean estas porciones, cada una agrega su testimonio de la exactitud de las escrituras presentes.



6. Manuscrito Efraín código C.

Este contiene porciones del Antiguo y Nuevo Testamento. Ahora hay sólo sesenta y cuatro (64) hojas del Antiguo Testamento y 145 hojas del Nuevo Testamento. Las páginas son de 24,32 cm por 31,36 cm. Cada página tiene una columna ancha de 40–46 (generalmente 41) líneas. Se piensa que fue escrito en Egipto, probablemente Alejandría, y data al siglo quinto (alrededor del 450).

Este manuscrito es lo que se llama “palimpsesto”, que significa “borrado.” El pergamino de vitela era escaso y caro, así que a veces las escrituras se borraban y otras se escribían encima, o como en este caso, entre las líneas originales.

En el siglo duodécimo las escrituras originales de este manuscrito fueron parcialmente borradas y los sermones del padre Sirio Efraín fueron escritos entre las líneas. Por esta razón se le llama el manuscrito Efraín. Cerca de fines del siglo séptimo, un estudiante de la biblioteca pensó haber visto restos de una escritura más antigua debajo de los sermones de Efraín.



7. Manuscrito Beza código D.

Este data del siglo sexto (alrededor de 550). Con algunas omisiones, contiene los evangelios, III Juan 11–15 y los Hechos. Está ubicado en la biblioteca de la Universidad de Cambridge, Inglaterra. Está compuesto por 406 hojas, cada una $20,48 \times 25,6$ cm, con una columna de treinta y tres (33) líneas por página. Es el más antiguo manuscrito escrito conocido en dos idiomas.



Príncipe de Paz Ministerios

La página de la izquierda está en griego, mientras que el correspondiente texto en latín está del lado derecho opuesto. En 1562 fue hallado en el monasterio del santo Ireneo en Lyon, Francia, por Theodore Beza, el gran erudito bíblico francés que fue a Suiza y se convirtió en asistente y sucesor de Juan Calvino, el famoso reformador protestante en Ginebra. En 1581, Beza le dio el manuscrito a la Universidad de Cambridge.



Príncipe de Paz Ministerios

8. Leccionarios.

Unos cuantos datos más se deben incluir para hacer completa la historia de los manuscritos del Nuevo Testamento. Incluidos en los manuscritos hay un grupo de materiales llamados “leccionarios.” El término “lección” se refiere a un pasaje selecto de la escritura designado a ser leído en servicios públicos.

De ahí que un leccionario sea un manuscrito dispuesto especialmente y copiado para este propósito. Algunos eran unciales y otros cursivos. La mayoría de ellos son de los evangelios, pero algunos son de Hechos y de las epístolas.

Estudios han demostrado que estos eran copiados con más cuidado que un manuscrito común; por esta razón, proveen copias excelentes para comparaciones. Se han enumerado más de 1800 leccionarios.



F. LAS VERSIONES.

Luego de los manuscritos, la siguiente forma más importante de las escrituras que merece ser tomada en cuenta por la antigüedad de su testimonio son las versiones. Una versión es una traducción del idioma original de un manuscrito a otro idioma. Hay muchas versiones, pero solo unas pocas se consideran como ejemplos a través de los años hasta el tiempo presente.

1. La Septuaginta (Los setenta).

Esta es quizá la más importante de las versiones por su fecha temprana y su influencia sobre otras traducciones. La versión de la Septuaginta es una traducción del Antiguo Testamento hebreo al griego.

Se comenzó alrededor de 200 a.C. y se terminó alrededor de 180 a.C. Es probablemente el más antiguo intento de reproducir un libro de un idioma a otro. Este es el documento bíblico más antiguo que tenemos.

2. El pentateuco samaritano.

La raza samaritana surgió luego de que los asirios conquistaron el reino del norte de Israel, en 721 a.C., y llevaron la mayoría de las diez tribus a la cautividad. Sargón, el rey de los asirios, mandó mucha de la gente idólatra de sus provincias orientales a Israel (II Reyes 17:5, 6, 24).

Estos se casaron entre ellos, formando así la raza samaritana, una mezcla de judíos y paganos. Ellos levantaron un culto rival a los judíos, construyendo un templo sobre el monte Gerizim. Los samaritanos sólo aceptan el pentateuco. El pentateuco samaritano es un pentateuco hebreo escrito con letras samaritanas.

No es una traducción, sino una forma del mismo texto hebreo. La fecha de su escritura es más o menos 430 a.C. II Reyes 17:26–28 cuenta de un sacerdote, entre los judíos tomados cautivos en Asiria, que fue mandado de regreso a Samaria para enseñar a la gente. Se cree que él llevó consigo un pentateuco hebreo y que de aquí se hizo el pentateuco samaritano.

Se dice que en la obra hay unas 6.000 variaciones del texto hebreo. La mayoría de estas son de menor importancia, excepto donde los samaritanos deliberadamente hicieron alteraciones para adecuarlo a sus creencias.

Hay probablemente 100 copias de esta versión en distintas partes de Europa y América. El manuscrito más antiguo conocido con fecha de 1232 está en la Biblioteca Pública de Nueva York. Hay un rollo samaritano en Nablus (antiguo Siquém) en Israel, que parece ser muy antiguo.

A medida que el cristianismo se fue esparciendo más allá de Palestina, la necesidad de traducciones de las escrituras a los idiomas de aquellos que estaban siendo evangelizados llegó a ser evidente.

De ahí que tenemos muchas versiones, de las cuales sólo unas pocas se considerarán. Comparadas a los manuscritos, estas versiones son de valor secundario, pero ayudan en algo a la comprensión del texto original.



3. Versión siria.

El idioma sirio era el idioma principal hablado en las regiones de Siria y Mesopotamia. Es casi idéntico al arameo.

3.1. El sirio antiguo. Sólo se ha sabido de su existencia por un poco más de 100 años. Hay dos manuscritos principales de esta obra:

3.1.1. El sirio curetano es una copia de los evangelios del siglo quinto que consiste en ochenta (80) hojas. Es nombrado en honor al Dr. Curetan del Museo Británico, quien lo editó.

3.1.2. El Sirio sinaítico, descubierto en el monasterio de Santa Catalina en el monte Sinaí, es un palimpsesto y sólo alrededor de tres cuartos es descifrable. La fecha asignada es el siglo cuarto o el comienzo del quinto.



3.2. El peshitta.

La palabra “peshitta” significa “simple” o “común”. También ha sido conocido como la Vulgata siria, o la versión Autorizada de la Iglesia del Oriente. Se ha utilizado desde el siglo quinto de nuestra era.

Contiene todo el Nuevo Testamento con excepción de II Pedro, II y III Juan, Judas y Apocalipsis. Existen alrededor de 250 manuscritos. Ha sido de gran utilidad a la crítica textual y ha tenido una amplia circulación aun en China. Hay una traducción en inglés por George Lamsa.

4. Las versiones latinas.

Sabemos que la primera Biblia en inglés fue hecha del latín.

4.1. El antiguo latín. Esta data de una fecha muy temprana, posiblemente tan antigua como el 150 de nuestra era. Existen alrededor de veinte copias. Es de esencial importancia como testigo de la genuinidad del texto bíblico, por su antigüedad y su fidelidad al texto que traduce.

4.2. La vulgata latina. “Vulgata” significa “común” o “corriente.” Esta es una gran versión de la Biblia en el idioma latino.

A causa de la gran cantidad de errores de los copistas de la antigua versión latina, Dámaso, obispo de Roma, obtuvo los servicios de Jerónimo para producir una revisión como norma autoritaria para las iglesias de habla latina. Esto lo hizo en Belén: El Nuevo Testamento (382–383) y el Antiguo Testamento (390–405).



Príncipe de Paz Ministerios

Es escasamente posible sobrestimar la influencia de la vulgata de Jerónimo sobre la Biblia en inglés. Durante más de mil años todas las traducciones de las escrituras en Europa occidental fueron basadas en esta obra.

Eventualmente de la vulgata fue hecha la Biblia oficial de la Iglesia Católica Romana y lo es hasta el día de hoy. En realidad, la Biblia Católica Romana en español es una traducción de una traducción; y no es, como la Biblia protestante, una traducción del idioma original griego.

Después del invento de la imprenta en 1450, la vulgata fue el primer libro impreso de máquina movable (1455).

G. CRÍTICA BÍBLICA.

1. La alta crítica.

Hay dos tipos de crítica bíblica que entran bajo el tema de introducción a la Biblia. La primera de estas ha sido comúnmente llamada “Alta crítica” o “Crítica histórica.” Esta tiene que ver con el examen de los diferentes libros de la Biblia desde el punto de vista de su historia.

Por ejemplo, esta crítica trata con la edad, calidad de autor, genuinidad y autoridad canónica. Traza su origen, preservación e integridad. Muestra su contenido, carácter general y valor. Es una disciplina que ha prestado un servicio útil a la comprobación de un canon genuino de la escritura.

A veces la expresión “Alta crítica” ha sido considerada extremadamente perjudicial para una actitud correcta y reverente hacia las sagradas escrituras. Esto es cierto donde el docto ha perdido de vista la inspiración de la palabra y ha insertado su propia actitud escéptica e incrédula.

2. Crítica menor.

La segunda forma de crítica se conoce como “Crítica menor.” Esta tiene por objeto la verificación de las palabras exactas de los textos originales de la Biblia. Su método es coleccionar y comparar manuscritos antiguos, versiones antiguas y citas antiguas de la escritura y determinar la verdadera lectura de cada pasaje dudoso.

H. EVIDENCIAS PARA TEXTOS BÍBLICOS.

El crítico bíblico sincero usa tres fuentes principales de evidencia para determinar las palabras exactas, las más cercanas a los manuscritos originales. Nos hemos referido previamente a dos de estos: los manuscritos y las versiones. Una tercera fuente útil debe ser considerada; aquella de las escrituras de los padres primitivos de la iglesia.

1. Los padres de la iglesia.

A estos hombres se les llamaba “padres” que es sinónimo de “maestros.” Estos fueron los grandes dirigentes, teólogos, maestros y doctos de los primeros siglos después de Cristo. Estos hombres eran cristianos dedicados que escribían sermones, comentarios y armonías. Ellos contendían fervorosamente por la fe en contra de las incursiones paganas.

Los siguientes son algunos de los nombres mejor conocidos de un grupo que se dice contaba con unos 200 hombres durante los primeros siete siglos:

- ✓ Para el período 96–150: Clemente de Roma, Hermas, Ignacio, Policarpo.
- ✓ Para el período 150–325: Justino Martir, Ireneo, Clemente de Alejandría, Orígenes, Tertuliano, Cipriano, Tatiano.

Para el período 325 en adelante: Eusebio, Atanasio, Jerónimo, Agustín.

Estos hombres citaron libremente de la Biblia, no solo todos los veintisiete libros del Nuevo

Testamento, pero virtualmente cada verso de esos veintisiete libros. Geisler y Nix afirman: “Sólo cinco Padres, desde Ireneo hasta Eusebio, poseen casi 36.000 citas del Nuevo Testamento.”

Algunos años atrás, Sir David Dalrymple estaba en una cena con un grupo de doctos cuando se hizo la pregunta: “si todo el Nuevo Testamento fuera destruido en el siglo cuarto, ¿sería posible armarlo de nuevo con las escrituras de los padres de la iglesia del siglo segundo y tercero?”

Dos meses más tarde le dijo a uno de los de la compañía: “la pregunta despertó mi curiosidad, y teniendo todas las obras existentes de los padres del siglo segundo y tercero, comencé a buscar. Hasta este momento, he encontrado todo el Nuevo Testamento menos once versículos.”

3. Los papiros.

De gran interés a eruditos bíblicos es el número de descubrimientos recientes (1931) de papiros hallados en tumbas en Egipto. Estos han sido frecuentemente reconocidos como la ganancia más importante para la crítica textual del Nuevo Testamento desde que Ticendorf anunció el descubrimiento de los códices sinaíticos.

Estos papiros han sido adquiridos por un notable colector de manuscritos, A. Chester Beatty. Otros están en posesión de la Universidad de Michigan y como propiedad privada de algunos individuos. Contienen parte del Antiguo Testamento en griego: porciones considerables de Génesis, Números y Deuteronomio, y partes de Ester, Ezequiel y Daniel.

Tres manuscritos del grupo son de libros del Nuevo Testamento: porciones de treinta hojas de los Evangelios y de Hechos, ochenta y seis hojas de las epístolas paulinas y diez hojas de la sección media del libro de Apocalipsis. Este material es de la mayor importancia porque data del siglo tercero o antes que esto.



Príncipe de Paz Ministerios

El texto es de tan alta calidad que está en la misma clase que los códices vaticano y sinaítico. El fragmento de John Rylands es un pequeño pedazo de papiro de sólo 38,96 por 6,4 cm de tamaño.

Aunque es pequeño, es reconocido ser el manuscrito más antiguo de cualquier parte del Nuevo Testamento. Está escrito sobre ambos lados y contiene una porción del Evangelio de Juan 18:31–33, 37, 38. Fue obtenido en 1920.

Papiro Bodmer II—en 1956, Victor Martin, un profesor de filología clásica de la Universidad de Ginebra, publicó un código de papiro del Evangelio de Juan. Esto incluye capítulos 1:1 hasta 14:26. Data del año 200 y es probablemente el libro más antiguo del Nuevo Testamento en condición substancial.



Príncipe de Paz Ministerios

4. Declaraciones alentadoras.

4.1. Las doctrinas de las escrituras. Cualquiera que sea la variante de las lecturas descubierta por los críticos bíblicos, es un hecho reconocido que ninguna de ellas de ninguna manera altera la doctrina de la fe cristiana.

4.2. Pureza de texto. “Westcott y Hort, Ezra Abbot, Philip Sclíff, y A. T. Robertson han evaluado cuidadosamente la evidencia y han concluido que el texto del Nuevo Testamento es más que 99 por ciento puro.”

X. LAS ESCRITURAS EN INGLES

A. LOS COMIENZOS MAS TEMPRANOS.

Los comienzos de la Biblia en inglés se remontan al siglo siete, cuando un labrador sin educación llamado Caedmon, dispuso historias de la Biblia en forma de versos.

En el siglo siguiente, la primera traducción al inglés fue hecha por Aldhelm, quien tradujo los Salmos en el año 705.

El venerable Bede, antiguo historiador inglés, terminó de traducir el Evangelio de Juan con su virtualmente último aliento (735).

Hacia el cierre del siglo noveno, el rey Alfredo, un rey piadoso, tradujo los diez mandamientos, otras leyes del Antiguo Testamento, los Salmos y los Evangelios, aunque estos estaban incompletos en su muerte. Alrededor del año 1000, Aelfric, Arzobispo de Canterbury, tradujo los Evangelios, los primeros siete libros del Antiguo Testamento, Ester, Job y una parte de Reyes.



B. JOHN WYCLIFFE.

John Wycliffe, maestro y erudito de Oxford, es realmente uno de los nombres importantes en la historia de la Biblia que llegó a estar disponible en el idioma inglés. Con la ayuda de algunos de sus estudiantes, Wycliffe tradujo la Biblia entera usando la vulgata latina.

La obra fue terminada en 1382, y fue la primera traducción de la Biblia entera al inglés. Una revisión de esta obra, para armonizar los distintos estilos de aquellos que hicieron la traducción, fue hecha por John Purvey, quien corrigió y revisó a fondo la traducción de Wycliffe en 1388. Esta edición revisada predominó hasta el siglo dieciséis.



C. WILLIAM TYNDALE.

William Tyndale ha sido llamado “el verdadero padre de la Biblia en inglés.” En 1516, el monje y erudito Erasmo publicó el primer Nuevo Testamento impreso en griego.

Tyndale buscó traducir este al inglés, pero encontró tanta oposición de la Iglesia Católica Romana que tuvo que huir a Hamburgo, Alemania. Aquí terminó la traducción y buscó imprimirla en Colonia.

Para esta época, Tyndale se había asociado con Martín Lutero y la reforma. De allí que los enemigos de la reforma llegaron a ser también sus enemigos. Tyndale Tuvo que huir de Colonia con las hojas de su parcialmente impreso Nuevo Testamento.

Debe tenerse en cuenta que, en 1450 Johann Gutenberg, de Mainz, Alemania, inventó la imprenta, aunque había sido conocida durante muchos siglos en China.

En 1454, Gutemberg inventó la imprenta por tipografía movable y su primer libro impreso fue la vulgata latina (1455), conocida como la “Biblia Mazarina” porque las copias fueron halladas en la biblioteca del cardenal Mazarin en París.

Tyndale encontró un ambiente más amistoso en Worms, Alemania, donde fue completada en 1525 la impresión de su traducción del Nuevo Testamento.

Mientras tanto, Tyndale continuó su trabajo de traducir el Antiguo Testamento al inglés. Terminó el pentateuco en 1530, el libro de Jonás en 1531 y revisó Génesis en 1534. Tyndale fue traicionado y encarcelado en 1534.

Después de dieciséis meses en prisión, fue estrangulado y quemado en la hoguera. Sus últimas palabras fueron, “Señor, abre los ojos del rey de Inglaterra.” La Versión Autorizada del Rey Santiago, es prácticamente la quinta revisión de la obra de Tyndale. Puede apreciarse la gran deuda que se le debe a él.

D. OTRAS TRADUCCIONES DEL SIGLO XVI.

1. La Biblia Coverdale.

En 1535, se imprimió la Biblia Coverdale. Tiene la distinción de ser la primera Biblia completa impresa en inglés. Fue la obra de Niles Coverdale, un amigo personal de Tyndale. Era una traducción de una traducción, del alemán y el latín. Fue la primera Biblia que llevó la aprobación del rey de Inglaterra.

2. La Biblia de Mateo.

Apareció en 1537. Esta es la obra del amigo de Tyndale, John Rogers. Fue una edición combinada de Coverdale y Tyndale. En realidad, la Biblia de Mateo es la Biblia completa de Tyndale, en cuanto a su traducción, pero complementada por la obra de Coverdale.

Fue la primera revisión de Tyndale y forma la base de todas las revisiones futuras: La Gran Biblia, la Biblia Ginebra, la Biblia del Obispo, y la Versión del Rey Santiago. Lleva el nombre de “Biblia de Mateo”, porque Rogers temía que, si llevaba el nombre de Tyndale, podría haber una mayor oposición.



Príncipe de Paz Ministerios

3. La Gran Biblia.

Publicada en 1539, es en realidad una revisión de la Biblia de Mateo, que era una revisión de la de Tyndale. La obra fue hecha por Coverdale, un revisor muy cuidadoso. Fue llamada la “Gran Biblia” por su gran tamaño, 33,92 por 19,2 cm.

Esta ha sido llamada la primera Biblia “autorizada” porque el rey Enrique VIII la aprobó e hizo una proclama para que fuera leída públicamente en todas las iglesias a lo largo del territorio y así todos tuvieran la oportunidad de leerla. Estaba encadenada al escritorio de las iglesias para que nadie la pudiera robar, por esta razón ha sido llamada la “Biblia Encadenada.”

Parece que la oración de Tyndale fue contestada y el Señor abrió los ojos del rey de Inglaterra.

4. La Biblia Ginebra.

Publicada en 1560, estaba destinada a ser la Biblia más popular del siglo. Se llamo la “Biblia Ginebra” porque fue impresa en Ginebra, en tamaño pequeño y escritura legible, con ilustraciones apropiadas y comentarios.

Llegó a ser la Biblia popular de los hogares como la Gran Biblia había sido la Biblia popular de las iglesias. Fue la primera Biblia entera dividida en versículos. El Nuevo Testamento había sido impreso con divisiones en versículos por Robert Stevens en 1551.

Algunos atribuyen las divisiones capitulares al Cardenal Hugo (1248), otros a Stephen Langton, arzobispo de Canterbury, en 1227. La Biblia Ginebra era la Biblia de Shakespeare y de los peregrinos que vinieron a América del norte.

5. La Biblia del Obispo.

Publicada en 1568 por autoridad del Obispo Parker y otros obispos que sentían que la Biblia Ginebra minaba su autoridad. Nunca fue una edición popular, siendo demasiado incómodo en tamaño y demasiado rígida, formal y difícil para la apreciación de la gente común.

6. La Biblia Rheims-Douai.

Como resultado de la gran actividad de traducción bíblica por parte de la iglesia protestante, los católicos romanos fueron influenciados a producir su propia traducción al inglés. Por lo tanto, en 1582 fue producida una edición del Nuevo Testamento en el colegio inglés de Rheims, Francia.

En 1609–1610 se publicó el Antiguo Testamento en el mismo colegio que se había mudado a Douay, Francia. El Rheims-Douai llegó a ser la primera edición católica romana de la Biblia en inglés. Fue traducida, no de los idiomas originales, sino de la vulgata latina.

7. La Versión del Rey Santiago.

Publicada en el año 1611, es mayormente conocida como la Versión Autorizada. En una conferencia conocida como la Conferencia de la Corte de Hampton, compuesta por líderes religiosos de varios y diversos grupos llamados a discutir la cuestión de tolerancia religiosa, se hizo una propuesta para producir una nueva traducción de la Biblia.

El Rey Santiago recibió la sugerencia con entusiasmo y fijó reglas para que ningún comentario que hubiera dividido a las iglesias fuera incluido.

Alrededor de cuarenta y ocho (48) doctos griegos y hebreos fueron elegidos y divididos en seis equipos de trabajo: Dos se encontraron en Westminster, dos en Oxford, y dos en Cambridge. A cada grupo se le dieron ciertos libros para traducir, y después, el trabajo de cada uno era enviado a los otros dos grupos; así que, la traducción es en verdad la obra de todos, y no solo un individuo.

En realidad, era una revisión de la Biblia del Obispo, que a su vez era una revisión de la obra de Tyndale. La Versión Autorizada es en realidad la quinta revisión de la traducción de Tyndale.

E. TRADUCCIONES RECIENTES DE LA BIBLIA EN INGLES.

1. Edición Revisada del Inglés.

Por más fina que fuera la obra, y por popular que continuara siendo la versión del Rey Santiago, fue reconocido que esta versión tenía ciertas debilidades. Los testigos más valiosos de los autógrafos originales, los manuscritos vaticanos, el sinaítico, el alejandrino y el Efraín no estuvieron a disposición de los traductores del Rey Santiago. Muchas expresiones arcaicas se hallan en esta traducción y se encontraron algunos errores, aunque no graves.

De acuerdo con esto, en febrero de 1870, se pasó una moción para considerar una revisión de la versión del Rey Santiago por la Convocación de la Provincia de Canterbury. Hombres de intachable erudición fueron elegidos en Inglaterra, y estos se unieron a los más ilustres hombres de los Estados Unidos.

El 17 de mayo de 1881 se emitió el Nuevo Testamento, seguido por el Antiguo Testamento el 19 de mayo de 1885. La obra completa es conocida como la Edición Revisada del inglés.

2. La Versión Normativa Americana.

Publicada en 1901, se reconoce que se usó una mejor base textual a la disponible por los traductores del Rey Santiago, junto con un conocimiento avanzado de los idiomas originales. Muchos de los arcaísmos del Rey Santiago fueron aclarados. Sin embargo, fue sujeta a crítica. Lo que aclaró en entendimiento del griego, lo perdió en la belleza del idioma. Se cita que Charles Spurgeon dijo de ella, “Fuerte en griego, débil en inglés.”

3. La Versión Normativa Revisada.

En 1929, la Compañía Thomas Nelson e Hijos había entregado el derecho de propiedad de la Versión Normativa Americana al Consejo Internacional de Educación religiosa, que designó un comité de eruditos para que considerara la conveniencia de revisar la Normativa Americana.

Fue acordado hacerlo, pero los fondos fueron difíciles de conseguir; y no fue hasta el 30 de septiembre de 1952 que fue presentada la Biblia completa. El propósito de los revisores era de aprovechar los muchos nuevos manuscritos y papiros que habían salido a la luz desde la publicación de la Versión de 1901, pero mantener la belleza del lenguaje del Rey Santiago. Ha sido ampliamente recibida, aunque no sin sus críticas, principalmente entre los doctos conservadores.

4. La Nueva Biblia Normativa Americana.

Publicada el 31 de julio de 1970, ha recibido la aprobación de muchos conservadores. Está basada en la Versión Normativa Americana de 1901.

5. La Nueva Versión Internacional.

Esta traducción completamente nueva ha sido recibida con entusiasmo. El Nuevo Testamento fue publicado en 1973 y la Biblia entera en 1978. La obra fue hecha por eruditos de los Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Australia y Nueva Zelanda, dándole así su sabor internacional. Doctos de más de trece denominaciones participaron en la obra de traducción.

6. Muchas Otras.

Durante la última o últimas dos décadas ha habido una inundación de traducciones nuevas, demasiado numerosa para mencionarlas aquí. Algunas se han esforzado en ser interpretaciones literales de los originales, mientras otras son definitivamente paráfrasis a lo que se considera ser un inglés más moderno. Otras están siendo hechas, y sin duda, aparecerán en el futuro cercano.



Príncipe de Paz Ministerios

CONCLUSIÓN: ¿Esta ráfaga de “expertos” dándonos el idioma exacto de los autógrafos originales, nos indica que no podemos depender de nuestra Biblia actual en inglés para declarar el verdadero mensaje que Dios proclamaría al hombre? Quizá la siguiente cita de Sir Frederic Kenyon, director del Museo Británico, contestará nuestra pregunta de la mejor manera:

“Es alentador al final, encontrar que el resultado general de todos estos descubrimientos y todo este estudio es fortalecer la prueba de la autenticidad de las escrituras, y la convicción de que tenemos en nuestras manos, en integridad sustancial, la verdadera palabra de Dios.”

XI. LAS ESCRITURAS EN ESPAÑOL

A continuación, se presenta el orden cronológico de las principales traducciones de la Biblia al español desde la Biblia Alfonsina (1260) hasta la Biblia de las Américas (1986). Las traducciones subrayadas indican que son protestantes.

A. PRIMERAS TRADUCCIONES DE LA BIBLIA EN ESPAÑOL.

1. 1260 Biblia Alfonsina. Antiguo y Nuevo Testamento, traducida al español-romance por orden del Rey Alfonso X “el Sabio” de Castilla, España. Es una traducción de la Vulgata de San Jerónimo.

2. 1430 Biblia de la Casa de Alba. Antiguo Testamento. Traducción hecha por el rabino Arragel, de Guadalajara, España.

3. 1527 Biblia de Quiroga. Antiguo Testamento. Traducción de la Vulgata Latina. Obsequiada por el cardenal Quiroga al rey Felipe II.

4. 1543 Nuevo Testamento de Francisco de Enzima. Usó la edición griega de Erasmo que había aparecido en 1516. Bruselas, Bélgica. Primera obra protestante en Español.

5. 1553 Antiguo Testamento, Versión de Ferrara. Traducción hecha por Yom Tob Atías y Abram Usque, dos judíos desterrados que se establecieron en Ferrara, Italia.

6. 1556 Nuevo Testamento de Juan Pérez de Pineda. Usó el Nuevo Testamento de Enzinas. Agregó su propia traducción de los Salmos. Ginebra, Suiza.

7. 1569 La Biblia del Oso. Traducción de Casiodoro de Reina. Primera Biblia traducida completamente al español de los originales hebreo, arameo y griego. Para el Nuevo Testamento se usó la tercera edición griega de Erasmo. Esta versión contenía los libros apócrifos. Basilea, Suiza.

Revisiones importantes de la Biblia de Casiodoro de Reina: 1602—Cipriano de Valera gastó veinte años en esta revisión. El Nuevo Testamento lo publicó en Londres, Inglaterra, y toda la Biblia en 1602 en Amsterdam, Holanda. Otras revisiones: 1862, 1909, 1960, y 1977.

- 8. 1793 La Biblia de Felipe socio de San Miguel.** Traducida de la Vulgata Latina por orden del rey Carlos III. Publicada en 16 tomos en Valencia, España.
- 9. 1813–1816 La Biblia de Viena, Antiguo Testamento.** Se imprimió en Viena para los judíos españoles en cuatro tomos con el texto hebreo y su traducción al español en columnas paralelas. Fue editado por Aarón Pollack.
- 10. 1822 Biblia de Félix Torres Amat y José Miguel Petisco.** Antiguo y Nuevo Testamento. Traducción hecha de la Vulgata con el apoyo del rey Fernando VII.
- 11. 1833 Biblia de Rivera.** Primera Biblia en español publicada en el continente americano.
- 12. 1857 El Nuevo Pacto.** Nuevo Testamento que se supone fue traducido por Guillermo Norton. Edinburgo, Escocia.



B. TRADUCCIONES RECIENTES DE LA BIBLIA EN ESPAÑOL.

- 1. 1893 Versión Moderna.** Antiguo y Nuevo Testamento traducido por H. B. Pratt, misionero en Colombia y México. Publicada por la Sociedad Bíblica Americana. Nueva York, Estados Unidos de Norte América. Traducción muy fiel del hebreo, arameo y griego.
- 2. 1903 Nuevo Testamento del Fr. Juan José de la Torre.** Publicado bajo los auspicios de la Iglesia Católico-Romana en Argentina.
- 3. 1919 Nuevo Testamento, Versión de Pablo Besson.** Pastor en Argentina, con un gran conocimiento del griego.
- 4. 1923 Nuevo Testamento, Versión Hispanoamericana.** Hecha por una comisión de traductores designada por la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera y la Sociedad Bíblica Americana. Trabajaron en España. Impresa en Nueva York. En esta versión se usaron los manuscritos griegos más antiguos, empleando códigos ajenos al “texto recibido.”

- 5. 1928 Nuevo Testamento.** Versión del sacerdote Guillermo Jüneman, Concepción, Chile.
 - 6. 1944 Sagrada Biblia Nácar-Colunga.** (Eloíno Nácar y Alberto Colunga). Primera traducción al español por autores católico-romanos directamente de los originales bíblicos, Madrid España. La traducción del Nuevo Testamento esta basada en los manuscritos más antiguos.
 - 7. 1947 Versión Bover-Cantera.** (José María Bover y Francisco Cantera). Menos literal que la de Nácar Colunga. Madrid, España.
 - 8. 1951 Antiguo y Nuevo Testamento.** Versión en cuatro tomos hecha por monseñor Juan Straubinger, sacerdote alemán, Buenos Aires, Argentina.
 - 9. 1954 Nuevo Testamento, A.F.E.B.E.** (Asociación para el Fomento de los Estudios Bíblicos en España). Versión española hecha por un grupo de profesores católico-romanos de sagrada escritura. Madrid, España.
- 

10. 1960 Revisión de la versión de Reina-Valera. Por una amplia comisión designada por las Sociedades Bíblicas Unidas.

11. 1962 Nuevo Testamento. Edición auspiciada por el Centro Bíblico Hispanoamericano. Toluca, México.

12. 1964 La Santa Biblia. Ediciones Paulinas. España.

13. 1964 Biblia del P. Evaristo Nieto. El P. Nieto fue el director de esta traducción hecha por un equipo de escritoristas usando las más recientes investigaciones.

14. 1964 Biblia de Ausejo. Hecha por un grupo de escrituristas bajo la dirección del P. Serafín de Ausejo. Editorial Herder, Barcelona, España.

15. 1964 Edición Popular de las Sagradas Escrituras. Edición católico-romana cotejada con cuidado con los originales.

16. 1966 Dios Llega al Hombre. Versión popular. Antiguo y Nuevo Testamento publicado por las Sociedades Bíblicas Unidas.

17. 1966 Nuevo Testamento, versión de José María Valverde. Hermosa prosa castellana por el poeta. La revisión de su texto la hizo el erudito bíblico español Luis Alonso Shokel.

18. 1967 Nuevo Testamento, versión del P. Carlos Villapadierma. Profesor de sagrada escritura del Colegio de Teología de León. Publicado por la Editorial Difusore Bíblica de Madrid, España.

19. 1967 Biblia de Jerusalén. Traducida de los idiomas originales bíblicos por un grupo de traductores españoles, teniendo como modelo a la versión francesa. Las notas e introducción fueron traducidas directamente del francés. Obra dirigida por el P. José Angel Ubieta. Bilbao, España.

20. 1968 Nuevo Testamento ecuménico. Versión hecha por católico-romanos y protestantes. Auspiciada por la comunidad de Taizé bajo la dirección del escritorista Serafín de Ausejo.

21. 1968 Libro de la Nueva Alianza. Nuevo Testamento, versión popular hecha por los sacerdotes argentinos Armando J. Levoratti, Mateo Perdia y Alfredo B. Trusso.

22. 1972 La Nueva Biblia para Latinoamérica. Edición pastoral preparada bajo la dirección del P. Ramón Ricciardi, y dirigida al pueblo de Hispanoamérica, especialmente al de Chile. Publicada por la Editorial Verbo Divino y Ediciones Paulinas.

23. 1972 Lo Más Importante es el Amor. Nuevo Testamento Viviente. Traducción basada en “The Living New Testament” de Kermeth Taylor. Traducción hecha principalmente por Juan Rojas.

24. 1973 Nuevo Testamento. Biblia de las Américas. Véase nota en 1986: La Biblia de las Américas.

25. 1975 Nueva Biblia Española. Traducción de los textos originales dirigida por Luis Alonso Schokel y Juan Mateos. Al presentar un lenguaje actualizado, muchas veces se ha sacrificado el sentido original.

26. 1977 **Antiguo y Nuevo Testamento**. Revisión por CLIE de la versión Reina-Valera de 1909.
27. 1979 **Dios Habla Hoy**. Versión popular, Antiguo y Nuevo Testamento. Publicada por las Sociedades Bíblicas Unidas.
28. 1979 **Nueva Versión Internacional**. Nuevo Testamento publicado en México por “Las Sagradas Escrituras para Todos.” ©1979 para la Sociedad Bíblica Internacional de Nueva York.
29. 1979 **La Biblia al Día**. Antiguo y Nuevo Testamento, “The Living Bible.” Publicada por Editorial Unilit, Miami, Florida.
30. 1986 **La Biblia de las Américas, Antiguo y Nuevo Testamento**. Traducción fiel de los idiomas originales bíblicos hecha por un grupo de eruditos de distintas denominaciones cristianas y de distintos países de la América Latina, España y los Estados Unidos en un período de 15 años. El Nuevo Testamento apareció en 1973. Publicada por Editorial Fundación. © The Lockman Foundation, La Habra, California.



Príncipe de Paz Ministerios

Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén

1 Timoteo 1:17 RVR 1960

Gracias